

Sumario

ENSAYO	3
<i>La cultura en Madrid</i> , por Andrés Amorós	3
NOTICIAS DE LA FUNDACION	13
La Fundación Juan March cumple treinta años (1955-1985)	13
— Promoción de la investigación científica y de la creación	14
— El Arte: dos millones de personas han visitado las 243 exposiciones	16
— La Música: más de 1.500 conciertos y otras promociones	18
— La Ciencia y las Humanidades	20
— Publicaciones. La Biblioteca de Teatro Español del Siglo XX	22
— Proyección en España y en otros países	24
Arte	27
Exposición de «Arte Español Contemporáneo en la colección de la Fundación Juan March»	27
— Victoria Combalá: «Coleccionismo y patronazgo: un reto para el arte español contemporáneo»	28
Música	31
Ciclo de Sonatas de Domenico Scarlatti, en su tercer centenario	31
— Pablo Cano: «Un monumento de la historia de la música»	32
Ciclo sobre «Piano francés», desde el 27 de noviembre	34
Concluye el Seminario sobre «Música y Tecnología»	35
«Conciertos de Mediodía», en noviembre	38
Teatro	39
Ciclo y exposición sobre «Teatro Español del siglo XX»	39
Publicaciones	40
<i>Pasado, presente y futuro de la Universidad española</i> . Editadas en «Serie Universitaria» las conferencias de seis profesores españoles	40
Estudios e investigaciones	41
Jesús Orús, galardonado por la Fundación F.V.S. de Hamburgo.	41
Editados dos nuevos Cuadernos Bibliográficos	41
Trabajos terminados	42
«La Constitución económica española», por Oscar de Juan Asenjo	43
Calendario de actividades en noviembre	45

LA CULTURA EN MADRID

Por Andrés Amorós

Crítico literario y teatral. Catedrático de Literatura Española de la Universidad Complutense. Premio Nacional de Crítica Literaria y Ensayo y Premio Fastenrath de la Real Academia Española. Autor de «Introducción a la novela contemporánea», «La novela intelectual de Ramón Pérez de Ayala» y de una edición crítica de «Rayuela».



Castillo famoso, ciudad madre de todos, poblachón manchego, príncipe novelesco, ombligo del mundo, señora de cien provincias, yema de España, villa de las siete estrellas, patria de todos, capital de dos mundos, villa golfa y señora como las duquesas de los romances, cabeza del sol, este Madrid que llevamos dentro y que dentro de él nos lleva y nos trae, rompeolas de todas las Españas, el pueblo menos solemne de nuestra geografía... Madrid. Para los posmodernos, Madriz. Madrid me mata. Con ritmo trimembre de Agustín Lara: Madrid, Madrid, Madrid.

Dentro del repaso que está dando este Boletín Informativo, parece lógico no olvidarse de Madrid. Sin embargo, es evidente que se plantean, aquí, problemas peculiares.

Resulta que Madrid es la capital de España. Por eso, se agrupan en Madrid una serie de recursos —y de problemas— propios

* BAJO la rúbrica de «Ensayo», el Boletín Informativo de la Fundación Juan March publica cada mes la colaboración original y exclusiva de un especialista sobre un aspecto de un tema general. Anteriormente fueron objeto de estos ensayos temas relativos a la Ciencia, el Lenguaje, el Arte, la Historia, la Prensa, la Biología, la Psicología, la Energía, Europa y la Literatura. El tema desarrollado actualmente es «Cultura en las autonomías».

En números anteriores se han publicado *La cultura de Andalucía*, por Antonio Domínguez Ortiz, académico de la Historia y catedrático jubilado de instituto; *Panorama cultural de Castilla-La Mancha*, por Juan Bravo Castillo, profesor de Filología Inglesa en la Escuela Universitaria del Profesorado de E.G.B. de Albacete; *La cultura murciana en la España de las Autonomías*, por María Teresa Pérez Picazo, catedrática de Historia en Murcia; *La cultura riojana: pasado, presente y futuro*, por Manuel de las Rivas,

de toda la cultura española. ¿Cómo separar la cultura propiamente madrileña de la nacional que se produce o manifiesta en la capital?

Un ejemplo muy concreto: coinciden, en esta villa y corte, actividades culturales promovidas por el Ayuntamiento, la Comunidad Autónoma y el Ministerio de Cultura. De cara al posible consumidor —mejor sería decir: gozador— esta competencia parece buena, obviamente; sin embargo, también puede dar lugar a celos absurdos, falta de coordinación y deseos casi ridículos de aventajar al colega. Lo estamos viendo todos los días.

Sin plantearnos cuestiones metafísicas, ¿en qué consiste la cultura de esta ciudad? En un momento en el que se buscan —o inventan— señas de identidad al alcance de todos los bolsillos, ¿cuáles serán las madrileñas?

Hay que partir, me parece, de un hecho evidente: la ausencia de rasgos diferenciales; o, por lo menos, su escasa definición. Frente al prejuicio romántico, es posible que Madrid sea poco «diferente». O quizá consista en eso, precisamente, su peculiar diferencia.

Para que una ciudad mejore y se perfeccione es preciso que sus moradores estén un poco enamorados de ella. Así les ha sucedido, por ejemplo, a los habitantes de Sevilla, de Venecia, de París, de Salzburgo, de Nueva York. No se predica lo mismo, ciertamente, de los madrileños.

Esa falta de conciencia comunitaria se agravaba, en los últimos años, por un par de circunstancias. Conscientemente o no, muchos madrileños progresistas sentían cierta mala conciencia ante las acusaciones al centralismo franquista. A la vez, muchos nos sentíamos avergonzados ante un madrileñismo apolillado, chulángano y horterá.

Con el cambio político se han venido abajo muchos de estos

▷ profesor de Enseñanza Media y crítico literario; *La cultura en Aragón*, por José Carlos Mainer, catedrático de Literatura Española de la Universidad de Zaragoza; *Las Islas Canarias: una litigiosa identidad cultural*, por Domingo Pérez Minik, escritor y crítico literario; *Conflicto y actualidad de la cultura valenciana*, por Ricardo Bellver, crítico literario; *Panorámica de la cultura gallega*, por Domingo García-Sabell, Presidente de la Real Academia Gallega; *La cultura en el Principado de Asturias*, por Emilio Alarcos Llorach, catedrático de Gramática Histórica de la Lengua Española de la Universidad de Oviedo; *Las coordenadas culturales de Cantabria*, por Francisco-Ignacio de Cáceres y Blanco, catedrático excedente de Geografía e Historia; *La cultura en Navarra*, por Jesús Martínez Torres, periodista y licenciado en Filosofía y Letras; *Castilla y León: hacia la superación de un mito cultural*, por Víctor García de la Concha, catedrático de Literatura Española de la Universidad de Salamanca; y *Aproximación a la cultura extremeña*, por Manuel Terrón Albarrán, académico y Secretario Perpetuo de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes.

La Fundación Juan March no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas por los autores de estos Ensayos.

prejuicios. Los presuntos privilegios que trajo a la ciudad el franquismo, con tantas contrapartidas onerosas, no existen ya en el estado de las autonomías. No hay ya razón para infantiles complejos de superioridad ni de culpa.

Por azares de la historia, resulta que esta ciudad artificial, administrativa, reciente, se ha convertido en una gran metrópoli, con todas las posibilidades, la incomodidad y la deshumanización que eso trae consigo. Los que vivimos en Madrid hemos tenido que redescubrir nuestra ciudad e intentar hacerla más habitable.

No tenemos, ciertamente, el arte de Toledo, la personalidad de Santiago, el clima de Alicante, la tradición burguesa de Barcelona, el aire de Sevilla... A cambio, el tópico sigue siendo cierto: Madrid puede ser la ciudad donde nadie se sienta ajeno, donde quepa todo; en estos momentos, el lugar donde la autonomía no conduzca a exclusivismos provincianos ni al espíritu de campanario. Quizá eso sea bueno. A mí, por lo menos, así me lo parece.

Se ha hablado mucho, últimamente, de la «movida» madrileña, de que vivimos una etapa dorada... Tratemos de no desorbitar las cosas, dentro del inevitable subjetivismo de las valoraciones. En nuestra ciudad —y no sólo en ella— la democracia y la llegada al poder de un partido de izquierdas hicieron nacer grandes esperanzas, también en el terreno cultural. Intentando la máxima ecuanimidad, no parece injusto señalar que estas esperanzas sólo se han visto parcialmente confirmadas por el paso del tiempo. Es lógico, aunque no sea ilusionante: aquí, como en todas partes, no hay más cera que la que arde y un país no cambia de la noche a la mañana, aunque muchas cosas estén cambiando.

En el terreno de la cultura madrileña —y española— ha sido inevitable recordar, muchas veces, la célebre distinción: la España oficial frente a la España real; el Ministerio de Cultura (de UCD o del PSOE, por no imaginar lo que sería con Alianza Popular) y la cultura que se produce al margen de los políticos y los funcionarios, en la soledad de los creadores o en la comunidad de las calles y las plazas.

Son tópicos inevitables, pero que responden —creo— a la realidad. Se ha producido en esta ciudad una auténtica explosión de cultura en libertad, han renacido los barrios, se han recuperado fiestas y tradiciones, se han creado nuevos «lugares de encuentro»...

A mi juicio, lo peor ha sido el populismo artificial de muchas iniciativas culturales; la falta de criterio, de profesionalidad, de exigencia... Sin mantener un nivel de calidad, nos despeñaremos,

otra vez, en lamentables juegos florales, en «la España de charanga y pandereta», por muchos afeites «progres» que se le pongan.

¿Y lo mejor? Sin duda, las ganas que tiene la gente de divertirse, de recuperar el tiempo perdido, de olvidar para siempre las viejas prohibiciones y disfrutar de la vida...

En una carta a Laverde, escribía don Juan Valera unas frases que me parecen memorables: «Yo soy en esto como el Aquiles de Homero, que amaba la vida por encima de todo, y allá en el Orco le dijo a Ulises que daría toda su gloria inmortal por volver a vivir, aunque fuera un perro sarnoso. En fin, viva la vida y amémosla, a pesar de todos los males. Sin este amor de la vida, ni los individuos ni los pueblos suelen hacer nada bueno». Me parece que los madrileños —y los españoles, en general— pueden hacer algo bueno porque se están liberando rápidamente de viejos fantasmas culturales. Esperemos...

Oí una vez a un Ministro de Cultura mostrarse preocupado por la falta de demanda cultural. Su miopía le impedía advertir que lo preocupante era la falta de oferta... Ha bastado abrir las ventanas y respirar el clima sano de la libertad para que se disparara esa demanda. En nuestra ciudad, hemos visto colas enormes en conciertos, óperas y zarzuelas, en algunos espectáculos teatrales y hasta en ciertas exposiciones y conferencias.

¿Qué opinaremos de eso? Woody Allen nos advertiría de los riesgos y nos enseñaría cómo acabar con la cultura de una vez por todas y para siempre... Ya en serio, podemos temer los excesos de una educación que se empeña en hacer «cultos» a todos los alumnos, pero también hemos de alegrarnos de que más gente disfrute con los bienes culturales.

¿Con todos o sólo con algunos? No podemos olvidar, hoy, la necesidad absoluta de difundir bien los actos culturales, si no queremos que se pierdan, como una gota de agua, en el océano madrileño.

Rige aquí —me parece observar— una ley de los extremos: o todo o nada. O están vacíos un teatro, una exposición, una sala de conferencias, o hay colas para entrar.

Hasta hace poco, quizá, el público era más definido y mucho más limitado. Hoy ya no existe, por ejemplo, ese público de aficionados al teatro que iba a ver cualquier obra discreta. Hace poco «La ronda» y «Buenos» tuvieron que interrumpir sus representaciones a los pocos días del estreno, mientras que «Luces de bohemia», «La casa de Bernarda Alba» o «Las bicicletas son para

el verano» han planteado verdaderos problemas de orden público...

Existe hoy —al menos en potencia— un nuevo público juvenil, mucho más amplio que el que tradicionalmente asistía a las manifestaciones culturales. Un fenómeno tan positivo tiene su inevitable contrapartida: ese nuevo público es muy fácilmente manipulable, suele seguir a ciegas los dictados de la Televisión o de las páginas culturales de «El País».

En todo caso, los que hemos vivido lo que era la cultura durante el franquismo no podemos dejar de sentir gozo cuando vemos las colas para una exposición de Cézanne, una representación de «Tosca» o una conferencia de Torrente Ballester.

Quizá ese pulso cultural, que existió en Barcelona hace unos años, haya pasado hoy a Madrid. Con todas las limitaciones que sean necesarias, la sensación gozosa de vitalidad me parece innegable.

* * *

Estas vistosas estrellitas —como diría Julio Cortázar— señalan el paso obligado a algunos sectores concretos, sin ninguna pretensión de que el panorama sea completo.

La cartelera madrileña ofrece hoy platos para todos los gustos: la semana en la que escribo (a fines de febrero de 1985), por ejemplo, se anuncian más de ciento cincuenta salas de cine. Mucho han cambiado las cosas en los últimos años... La gente de mi edad recordará, quizá, con nostalgia aquellos viajes a París en los que teníamos que multiplicarnos para ver algunas de las muchísimas películas que, por una u otra causa, aquí no llegaban. Ahora, en cambio, llega ya casi todo, como en cualquier otra capital europea. Desapareció la censura, aparecieron las salas X y... no se hundió nuestra cultura ni se quebrantaron los fundamentos de nuestra convivencia. ¡Menos mal!

Pensando en los jóvenes que hoy están en la Universidad, la cartelera madrileña —como antes la de París o Londres— les ofrece la posibilidad de conocer fácilmente gran parte de la historia del cine. Se está reorganizando la Filmoteca Nacional, pero abundan los Cinestudios, que reponen una y otra vez las películas inolvidables, algunas veces —demasiado pocas, todavía— en versión original. En general, las salas de estreno han caído bajo el imperio de las grandes compañías norteamericanas, pero el «nuevo cine español» ha conseguido importantes éxitos comerciales, que han hecho posible su pervivencia.

En música sinfónica, seguimos limitados al Teatro Real. Crece, indudablemente, la afición entre los jóvenes, pero el panorama ofrece bruscos contrastes. Todavía hay algo de paletismo en la competencia por estar presentes y que le vean a uno en el concierto de Solti o de Bernstein, pero se atiende mucho menos a la música de cámara, con las consabidas excepciones: ciclo de Cámara y Polifonía, Lunes de Radio Nacional de España, Fundación Juan March, «Cantar y Tañer», Juventudes Musicales...

Sin llegar, ciertamente, a casos como los de Londres o Nueva York, el aficionado madrileño suele tener, cada día, varios conciertos para elegir. El contraste descorazonador lo ofrecen las enormes colas, a comienzos de curso, ante un Conservatorio impotente para atender la creciente demanda social... Pero ése es sólo un aspecto de la necesaria reforma de las enseñanzas artísticas: plásticas, musicales, teatrales...

De acuerdo con lo que sucede en Europa, los jóvenes madrileños se agolpan en las colas para la ópera —y, entre nosotros, también la zarzuela—. Hemos avanzado bastante en la ampliación de unos «amigos de la ópera» que atienden a la musicalidad y teatralidad del espectáculo, no sólo a los trinos del «divo» de turno. De todos modos, dependemos todavía demasiado de los caprichos de las «estrellas»: el reciente conflicto de Renato Bruson con Francisco Nieva lo ha mostrado, una vez más.

El verdadero cambio, en esto, podrá llegar cuando exista el nuevo Auditorio para conciertos, con más de una sala —se van a iniciar ya las obras, según creo— y el Teatro Real vuelva a ser nuestro teatro de ópera, reservando el de la Zarzuela para el género que le da nombre. Eso permitirá —y hará necesarios, a la vez— la formación de conjuntos estables y la programación a largo plazo.

Ha aumentado enormemente, en los últimos años, la afición por el ballet. La razón me parece clara: la multiplicación de academias y escuelas de baile. Todavía se advierte —me parece— la falta de criterio de muchos de estos recientes aficionados. (Lo mismo sucede en el terreno de los que asisten, hoy, en proporción creciente a las corridas de toros).

Se extiende también la afición al «jazz», mantenida de modo ejemplar por el Colegio Mayor San Juan Evangelista, que ha cristalizado en un buen Festival madrileño.

Hemos oído —¡por fin!— a los Rolling Stones, a Dylan, a Simón y Garfunkel, a Lou Reed, a Tina Turner, a Leonard Cohen... No era sólo nostalgia; más bien, «asignaturas pendientes»,

según la feliz expresión de José Luis Garci, que nos han llegado tarde. En todo caso, han sido noches hermosas para los aficionados a la música, al margen de todas las interpretaciones sociológicas o teorías más o menos brillantes que quieran hacerse.

La actual «movida» no tendrá que plantearse estos problemas, pues está instalada con toda naturalidad en lo rigurosamente actual. Y, en muchos cafés restaurados, los jóvenes se agolpan para oír «en vivo» actuaciones musicales que lanzan, con facilidad, el puente entre el «pop» y el barroco.

Con motivo de la feria Arco 85, escribía hace muy poco Antonio Saura: «El incipiente comercio artístico en España, el interés evidente de un público que visita masivamente las exposiciones, la propia apertura cultural del país, no repercuten todavía, desgraciadamente, en el terreno económico y promocional: las galerías malviven, los museos y los coleccionistas, prácticamente inexistentes, no adquieren las obras de los artistas nacionales, y menos aún las de los creadores extranjeros». Según su diagnóstico, «el interés creciente por las artes plásticas en un público joven y todavía mal informado» conduce al imperio de las modas, interesadamente impuestas y pasivamente aceptadas.

Con su dureza, no me parece que le falte la razón a Saura. Por un lado, tenemos la realidad gozosa de las grandes exposiciones (del Estado, de la Fundación Juan March, de la Caixa, del Banco de Bilbao, del Banco Exterior) y, sobre todo, del interés creciente de un público juvenil. Quiero subrayar el atractivo de las exposiciones en el Jardín Botánico, un hermoso ámbito dieciochesco, y de las que organiza últimamente la Dirección General de Arquitectura. La desorientación y la desigualdad dominan, en cambio, en las salas municipales del Centro Cultural de la Villa y del Conde Duque.

Por otra parte, los museos siguen siendo objeto de polémicas: algunas veces, provincianas (la restauración de «Las Meninas») o politizadas (la del Museo de Arte Contemporáneo). En todo caso, no cabe negar sus reales carencias.

En el horizonte apunta la gran posibilidad del Centro Cultural Reina Sofía, si llega a realizarse. Además de la enorme inversión que supone, me asusta ver ya cómo los distintos grupos de presión intentan apropiárselo con razones presuntamente culturales; en realidad, para conseguir un poco más de poder y de dinero... Esta es —me parece— una ocasión única. No es fácil que vuelva a presentarse una posibilidad semejante de crear un gran centro con criterios de hoy, abierto al mundo de la cultura viva, no sólo

académica. Si no se entiende eso, tendremos un museo más, quizá más grande, pero tan «histórico» como los otros, para que se disputen su dirección las habituales capillitas.

Luces y sombras, de modo semejante, dibujan nuestra silueta teatral, partiendo del hecho indudable de que Madrid es la capital mundial del teatro en lengua española.

Ante la crisis inevitable del teatro comercial, florecen los que podemos llamar teatros institucionales. Del Ministerio de Cultura dependen: el Centro Dramático Nacional (Teatro María Guerrero), criticado por sus presupuestos, pero que, con Lluís Pasqual, ha conseguido presentar espectáculos de notable categoría y difundirlos dentro y fuera de España; también, el muy reciente Centro Nacional de Nuevas Tendencias Escénicas (Sala Olimpia), que busca su camino en la promoción del nuevo teatro, con lo inevitablemente azaroso de estas búsquedas.

De trayectorias mucho más irregulares son las salas municipales: el Teatro Español ha tenido grandes fracasos, enderezados luego por los directores José Luis Gómez y Miguel Narros. El Centro Cultural de la Villa de Madrid ofrece una programación (en teatro y en cursos o conferencias) absolutamente desconcertante, en la que alternan lo excelente con lo malo, sin mantener un nivel de exigencia.

A esto hay que añadir las salas del Círculo de Bellas Artes, de andadura titubeante, y la futura actuación de la Comunidad Autónoma que, además de triunfar en el empeño de crear un gran Festival de Otoño, pretende regir una sala madrileña.

Se han cerrado no pocos locales escénicos: Arlequín, Arniches, Eslava, Torre de Madrid, Gayo Vallecano... Renacen con dificultad otros: Progreso, Lara, Pavón. Se ha inaugurado la Sala del Mirador, para marionetas. En el terreno del «off-Broadway» madrileño, siguen con su difícil empeño las Salas Olimpia, Cadarso y San Pol.

Las habituales lamentaciones sobre la crisis teatral pueden concretarse, al menos, en dos puntos: los problemas económicos que plantea cualquier montaje un poco complicado —¿cuál no lo es?— y lo difícil que es lograr un resultado estéticamente aceptable. Muy acostumbrados estamos, por desgracia, a proyectos sugestivos... que se quedan en eso, sin conseguir una realización válida. Eso nos separa claramente, por ejemplo, de lo que sucede con el teatro en Londres.

La cartelera madrileña, sin embargo, es, ahora, amplia y variada. Por nuestros escenarios desfila un número de espectáculos

verdaderamente grande y representativo de lo que hoy se hace en el mundo entero. Además, como ha demostrado irrefutablemente María Francisca Vilches, no son los espectáculos habitualmente considerados «comerciales» los que atraen más al público. Recordemos los éxitos de Dario Fo, Gassmann, Victoria Chaplin, el Piccolo, Flotats; de Joglars, Comediants, La Fura dels Baus; de «Las bicicletas son para el verano», «Tres sombreros de copa», «Eloísa está debajo de un almendro», «Luces de bohemia», «La casa de Bernarda Alba»... Existe —no cabe duda— un nuevo público que puede acudir con fervor a espectáculos que no corresponden ya al esquema tradicional del teatro «de consumo».

No quiero dejar la escena sin referirme mínimamente a su estudio. Sigue la incomunicación casi total entre nuestro teatro y nuestra Universidad —un síntoma claro de la sensibilidad de ésta por la cultura viva—. Se ha creado el Centro Nacional de Documentación Teatral, que edita la utilísima revista «El público». La Biblioteca de la Fundación Juan March presta un inestimable servicio al estudioso de nuestro teatro. Y seguimos sin tener una videoteca teatral aceptable, como hoy sería absolutamente imprescindible. (Para estudiar algunos montajes de teatro español, podemos recurrir —con la lógica vergüenza— al archivo de la Bienal de Venecia).

Del teatro me he pasado a una escena todavía más sombría, la de nuestras Bibliotecas y Archivos. Sigue siendo ésta, a mi modo de ver, la gran vergüenza de nuestra política cultural, el terreno en el que mejor se advierte la escasa sensibilidad para la cultura de nuestros políticos —de cualquier partido— y de nuestra sociedad. Baste recordar, como botón de muestra, que no causa ningún escándalo leer, hace unos días, que sólo la tercera parte de los manuscritos de la Biblioteca Nacional están catalogados...

Muchas cosas mejoran también en este terreno, por supuesto: por ejemplo, las nuevas instalaciones de las Hemerotecas Municipal y Nacional, así como la situación de las Bibliotecas Populares y de algunas Universitarias. Sin embargo, este tema sigue siendo verdaderamente dramático, y no me refiero tanto a la existencia de fondos bibliográficos como a su correcta catalogación y a la posibilidad fácil de consultarlos. Si alguien cree que exagero, bastará con que vea los huecos de algunas miniaturas, recortadas de los beatos mozárabes del Archivo Histórico Nacional, o compruebe cuánto tiempo tardan en servirle un libro, en la Biblioteca Nacional...

Mientras no seamos conscientes de este problema y logremos que nuestras bibliotecas posean los medios y el personal suficiente, toda nuestra cultura —en Madrid y en cualquier rincón de la Península— reposará sobre bases muy poco sólidas.

* * *

Llego ya al final de este recorrido, lleno de fuertes contrastes —tan españoles—, de luces y sombras. Por un lado, la cultura, en Madrid, se mueve, está viva. Por otro, permanecen nuestros viejos fantasmas: desidia, improvisación, falta de información y de planear las cosas a medio y largo plazo. Consecuencias inevitables son el imperio superficial de las modas, la escasez de verdadera crítica, el estar de vuelta de muchas cosas sin haberlas conocido de verdad, las reacciones viscerales de inferioridad o superioridad...

La tentación sería proclamar que la cultura, en Madrid, está en las calles y plazas, en los barrios, en los renacidos cafés, en las nuevas tertulias, al margen —si no en contra— de la cultura oficial. No sería justo... del todo. Frente al mito de la espontaneidad, conviene recordar que muchas cosas —también en el terreno de la cultura— sólo se pueden hacer desde arriba. Por eso, nos toca desear que nuestros dirigentes culturales sean menos politizados, menos demagógicos, más profesionales... más cultos, en fin. Nos toca, también, proclamar nuestra normalidad europea, en la nueva situación democrática: en lo cultural —y en todo lo demás— somos un país como cualquier otro, ni mejor ni peor, con muchos problemas, históricos y actuales, pero, también, con enormes posibilidades.

Madrid —sin tópicos— es, hoy, una de las ciudades más vivas de Europa. Quizás la radio pueda ser el símbolo de esa renacida vitalidad: de la frescura, la variedad y la alegría con que se manifiesta la cultura en libertad.

Al margen de modas más o menos artificiales, los madrileños, hoy, desean disfrutar de la vida, olvidar las represiones tradicionales de la España negra... Sea cual sea nuestro lugar de nacimiento, podemos sentirnos paisanos de don Hilarión y Fortunata, pero, también, visitar la Residencia de Estudiantes, disfrutar con el paisaje velazqueño o recibir la perenne lección estética y vital de los espejos de la calle del Gato.

TREINTA AÑOS DE LA FUNDACION

El 4 de noviembre de 1985 la Fundación Juan March cumple treinta años. Fue creada, en 1955, por el financiero Juan March Ordinas, como entidad cultural, asistencial y no lucrativa. Más de 5.000 becas y ayudas científicas, 3.276 actos culturales en su sede, en Madrid, en 95 localidades españolas y en diversas ciudades de otros países, además de otras promociones, constituyen el balance de realizaciones de esta institución, situada por su patrimonio y su labor entre las más importantes de Europa, y que dedica actualmente un presupuesto anual de 500 millones de pesetas a sus actividades.

En estos 30 años han sido varios los objetivos perseguidos por la Fundación, «precisamente para buscar el mejor acomodo de su actividad a las necesidades científicas y culturales de nuestra sociedad», en palabras del actual Presidente de esta institución, Juan March Delgado.

Al cumplirse estas tres décadas, publicamos un resumen de la trayectoria seguida por la misma en diversos ámbitos.

REALIZACIONES 1955-1985

BECAS Y AYUDAS (1955-1985)

	Premios	Ayudas	Programas	BECAS		Operaciones especiales	Total
				España	Extranjero		
Ciencia	18	102	24	1.901	1.440	344	3.829
Arte	5	—	1	237	163	51	457
Música	—	25	1	108	201	41	376
Literatura y Teatro	10	1	—	269	77	47	404
	33	128	26	2.515	1.881	483	5.066

Colaboradores de las becas en equipo (191)	573
Total de beneficiarios	5.639

ACTIVIDADES CULTURALES (1971-1985)

● Reuniones científicas y culturales	75
● Cursos universitarios (126)	491
● Otras conferencias	351
● Exposiciones artísticas	243
● Proyecciones de películas sobre arte	107
● Conciertos musicales	1.538
● Recitales literarios	46
● Publicaciones	316
● Otras actividades	109

ASISTENCIA SOCIAL (1955-1985)

● Operaciones especiales sociales	340
---	-----

AYUDAS Y BECAS

Más de 5.600 personas han obtenido ayuda de la Fundación en diversos campos científicos y humanísticos, a través de los distintos programas de ayudas y becas que desde sus comienzos ha venido desarrollando de forma constante esta institución. El propio carácter abierto con que se concibieron sus líneas de acción, —todo lo que signifique promoción de la ciencia y de la cultura en general o lo que suponga una labor de asistencia social es susceptible de ser atendido por la Fundación— y la voluntad de interesarse por los problemas y necesidades más actuales, a tenor de las circunstancias históricas, han contribuido a que esta institución haya desarrollado, a lo largo de sus treinta años de actividad ininterrumpida, diferentes líneas de acción en las que pueden distinguirse varias etapas.

En todas ellas ha sido una constante la promoción de la investigación y de la creación, a través de distintas modalidades: concesión de Premios a figuras relevantes de la cultura y la ciencia españolas, Pensiones, Ayudas de Investigación, Becas, Programas y Planes Especiales. Desde 1957, año en el que comenzaron las convocatorias generales de Becas de Estudios y de Creación para España y para el extranjero, hasta 1985, más de 5.600 españoles han ampliado estudios, realizado investigaciones o trabajos de creación artística, literaria y musical en centros españoles y extranjeros, y en cualquier campo del saber. Dentro de estas ayudas, la Biología y las Ciencias Sociales han merecido especial atención.

Planes especiales cuatrienales

En 1981, las convocatorias generales de becas en 22 sectores científicos y humanísticos se concentran en tres Planes especiales cuatrienales: Biología Molecular y sus Aplicaciones,

Estudios Europeos y Autonomías Territoriales. Con la puesta en marcha de estos Planes se quiso evitar la dispersión de esfuerzos, a la vez que impulsar tres áreas de las ciencias experimentales y sociales de máximo interés y actualidad.

Cuarenta y tres investigadores españoles han podido ampliar conocimientos y realizar investigaciones en centros españoles y extranjeros sobre temas relacionados con los problemas suscitados por la integración de España en la Comunidad Económica Europea; mientras que otros 31 trabajaron en países extranjeros, principalmente en aquéllos con Administración descentralizada, regionalizada o federal, para abordar los problemas que presenta nuestra estructura estatal de Comunidades Autónomas.

A estas becas han podido optar especialistas de muy diversas procedencias: graduados universitarios en Economía, Derecho, Ciencias Políticas, Sociología, Historia, etc.; y funcionarios y expertos en una serie de áreas que se han considerado prioritarias, tales como estruc-



ción y cooperación entre poder central, regional y local, plurilingüismo y política cultural (para el Plan de Autonomías Territoriales).

Finalmente, el Plan de Biología Molecular y sus Aplicaciones, del que se informa más adelante, ha sido prorrogado durante otro nuevo cuatrienio, habiéndose concedido hasta ahora 112 ayudas. Otra modalidad de ayuda que mantiene desde sus comienzos la Fundación son las llamadas Operaciones Especiales, que se concertan directamente, fuera de concurso, con personas o entidades que las solicitan. Un total de 823 operaciones de este tipo se han realizado hasta ahora y abarcan ayudas para la realización de investigaciones en cualquier campo científico, la promoción de actividades de una entidad, la donación de material científico a centros de investigación o cátedras universitarias, ediciones, restauraciones de monumentos y obras artísticas y otras promociones científicas, culturales y sociales.

* * *

tura económica de Europa, políticas sectoriales, problemas industriales y derecho laboral, ordenamiento jurídico comunitario, derecho de sociedades y derecho cambiario e instituciones europeas entre otras (para el Plan de Estudios Europeos); y Derecho constitucional y administrativo, hacienda pública, organización del territorio, administración de personal, organización de servicios públicos, planificación económica y desarrollo regional, articula-

Al contar desde 1975 con nueva sede, concebida como un moderno centro cultural, la Fundación emprende una nueva etapa marcada por la intensificación de actos culturales y la extensión de los mismos a otros puntos de España, al tiempo que prosigue la labor de promoción científica y cultural mediante la concesión de ayudas y becas.



EL ARTE

Un total de 243 exposiciones artísticas, que han sido visitadas por unos 2.000.000 de personas; más de 500 ayudas para estudios o trabajos de creación, restauraciones y otras promociones; y la formación de un fondo pictórico y escultórico propio de arte español contemporáneo, así como de una colección de grabados originales de Goya, que actualmente se están exhibiendo por diversos museos de Bélgica, resumen la labor de promoción artística que lleva realizando la Fundación desde su creación. Asimismo, esta institución es, desde 1981, propietaria de la colección de obras —más de 800— que alberga el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, al haberle sido donada por su creador y anterior propietario, Fernando Zóbel. Por su labor en el campo del Arte, la Fundación Juan March ha sido galardonada en diversas ocasiones, con distinciones como la Medalla de Oro al Mérito de las Bellas Artes (1980) y la Medalla de Honor de la Real Academia de Bellas Artes (1976), entre otras.

Las exposiciones son objeto de atención prioritaria dentro de las actividades culturales de la Fundación. Por sí misma o con la colaboración de museos, galerías de arte, coleccionistas privados, etc., esta institución promueve, desde hace diez años, alrededor de 35 exposiciones anuales, tanto en su sede como en otros puntos de España y del extranjero; y acompaña estas muestras, además de con carteles y catálogos y otras publicaciones, con actividades complementarias como conferencias, conciertos o proyecciones cinematográficas.

A lo largo de la última década se han podido contemplar en las salas de la Fundación muestras monográficas de grandes maestros del siglo XX, españoles y extranjeros, cuya obra no era bien conocida todavía por el gran público español: Kokoschka, Kandinsky, Mondrian (ésta fue visitada por los Reyes de España), Picasso, Matisse, Braque, Dubuffet, Giacometti, los Delaunay, Klee, Schwitters, Julio González, Léger, Bonnard, Almada Negreiros, Cornell y

Bissier han sido objeto de exposiciones individuales que, siempre que ha sido posible, se han exhibido en otras ciudades españolas. Y junto a la vanguardia histórica, artistas contemporáneos «clásicos», en plena capacidad creadora, como en su momento Kokoschka o los norteamericanos Motherwell, Lichtenstein y Rauschenberg, quienes se trasladaron a Madrid, invitadas por la Fundación para presentar sus respectivas exposiciones.

También hay que recordar las colectivas sobre movimientos, escuelas o géneros de un país o un período determinado: la dedicada al *bodegón* o *naturaleza muerta*, «Medio Siglo de Escultura 1900-1945», la muestra de artistas abstractos contemporáneos («Arte USA»), la de Arte Minimal o la de Vanguardia Rusa, entre otras.

Se han organizado exposiciones de una finalidad más didáctica, tales como la de «Arte de Nueva Guinea y Papúa», la del movimiento «Bauhaus», «Azulejos portugueses» o las de grabado. En esta última modali-



dad, la Fundación Juan March, además de formar colecciones propias (de grabados de las cuatro grandes series —*Caprichos*, *Desastres*, *Tauromaquia* y *Disparates*— de Goya, o de 12 artistas abstractos españoles, que exhibe de forma itinerante por toda España), ha ofrecido en sus salas muestras como la de «Ars Medica», una antológica de la Caligrafía Nacional y la de «Xilografía Alemana del Siglo XX».

La fotografía también ha tenido su lugar en el programa expositivo de la Fundación: desde la decimonónica (Julia Margaret Cameron) a la de Fotografía Americana desde 1960 («Mirrors and Windows») o la primera retrospectiva completa del francés Henri Cartier-Bresson.

Finalmente, el arte español contemporáneo ha estado siem-

pre presente en la labor de promoción de la Fundación: su colección de pinturas y esculturas de autores consagrados («Arte Español Contemporáneo») ha recorrido 43 localidades españolas y ahora se ofrece, renovada, en la sede de la Fundación; la de obra gráfica, formada con fondos del Museo de Arte Abstracto de Cuenca y otros propios, prosigue actualmente su itinerario por las distintas provincias; y, desde hace más de un año, una muestra de pinturas de Zóbel, organizada por la Fundación, está siendo exhibida en varias capitales del país.

También cabe citar las exposiciones que de 1975 a 1982 organizó la Fundación con la obra de sus becarios de artes plásticas. Un total de 500 artistas e investigadores han sido becados para realizar trabajos de creación o estudios.

Asimismo, con ayuda de la Fundación se han realizado diversas obras de restauración artística (portada de los Monasterios de Ripoll, Cuiña, etc.). Y la colección «Tierras de España», que coedita la Fundación con Noguer, recoge la aportación artística de las distintas regiones.

La Colección del Museo de Arte Abstracto, de Cuenca

Un total de 800 obras (pinturas, esculturas, obra gráfica, dibujos y otros trabajos) de 150 artistas españoles, principalmente de la generación abstracta de los años cincuenta, componen la Colección del Museo de Arte Abstracto español, en las Casas Colgadas de Cuenca, que pertenece desde 1981 a la Fundación, por donación de Zóbel. Desde esa fecha, la Fundación ha ido incrementando sus fondos. En los últimos cinco años 141.131 personas han visitado el Museo.



LA MUSICA

El área de la Música, en sus diversas vertientes de la creación, la investigación y la interpretación, ha sido objeto de interés constante para la Fundación Juan March desde sus inicios. Un total de 376 ayudas y becas a compositores, intérpretes y musicólogos españoles, para trabajar en España o en otros países; la organización de más de 1.500 conciertos en diversas modalidades; y dos nuevas iniciativas puestas en marcha en los últimos cuatro años —la *Tribuna de Jóvenes Compositores* y la creación del *Centro de Documentación de la Música Española Contemporánea*—, además de otras promociones, reflejan lo realizado por la Fundación en este ámbito cultural en sus 30 años de existencia.

Junto a la música clásica, ofrecida en ciclos de carácter monográfico (que se acompañan de folletos con estudios sobre el contenido de los mismos), o en otro tipo de conciertos, se ha venido prestando una especial atención a la música contemporánea, principalmente española, tanto la de compositores consagrados, que son objeto de conciertos-homenaje, como la de jóvenes músicos españoles que no han cumplido aún los treinta años, a través de la «Tribuna de Jóvenes Compositores», de la cual se realiza en estas fechas la quinta convocatoria.

En el Centro de Documentación de la Música Española Contemporánea, que funciona en la Biblioteca de esta institución desde 1983, se recogen cuantos documentos —partituras, discos, casetes, libros, programas, carteles, etc.—, publicados o inéditos, se relacionen con la música de compositores españoles desde la guerra civil.

Una actividad constante de la Fundación, desde que cuenta con su actual edificio-sede, han sido los «Conciertos para Jóvenes». De carácter didáctico, estos conciertos se destinan exclusivamente a chicos y chicas de últimos cursos de bachillerato, procedentes de colegios e insti-

tutos, y se acompañan de explicaciones orales. Con igual nivel y calidad que otros organizados para el público adulto, estos conciertos se celebran tres veces por semana en la sede de la Fundación y también se han llevado fuera de Madrid. Un promedio de 25.000 jóvenes asisten cada curso a estas sesiones musicales; y para gran parte de ellos es la primera vez que oyen un concierto en directo.

También celebra la Fundación los lunes por la mañana los denominados «Conciertos de Mediodía», con distintas modalidades e intérpretes, que ofrecen la posibilidad de salir o entrar a la sala en los intervalos entre las distintas obras.

En cuanto a los conciertos de tarde, de entrada libre, destacan los ciclos monográficos sobre un compositor, género, instrumento, escuela, etc. El contenido de estos ciclos es variado: parte de la producción de un compositor (las sonatas y partitas para violín solo de Bach, la integral de violoncello y piano de Beethoven o sus Tríos con piano, por ejemplo) o un género o período histórico determinado (los «Estudios» para piano o el piano a cuatro manos) con programas que no es habitual oír en otros conciertos; y los numerosos ciclos organizados con mo-



tivo de centenarios. También se suelen celebrar otros relacionados con las exposiciones u otros actos de la Fundación; así el de música fonética para la Exposición de Schwitters.

La música española también está presente en la programación de esta institución: los ciclos de Música Española Medieval, del Renacimiento, Barroca, de la Generación de los Maestros, Guitarra española del siglo XIX, Violoncello Español del siglo XX, además de los dedicados a la música española contemporánea (dos en 1975, dos en 1977, cuatro en 1979), estrenos de compositores (Luis de Pablo) y homenajes a figuras destacadas del mundo musical (Federico Mompou, Alberto Ginastera, Regino Sainz de la Maza, Nicanor Zabaleta, Rodolfo Halffter, Joaquín Rodrigo, Montsalvatge, Ernesto Halffter, etc.). En este esfuerzo por apoyar

nuestra música de hoy, la Fundación puso en marcha en 1981 la «Tribuna de Jóvenes Compositores», que tiene como finalidad el estreno, en concierto público, de obras de autores españoles menores de 30 años, así como la edición (con carácter no venal) en facsímil de las obras seleccionadas y su grabación en casete realizada sobre la ejecución en dicho concierto. Desde el inicio de la «Tribuna» se han seleccionado y estrenado 25 obras de otros tantos jóvenes.

Otro proyecto importante en el campo de la música fue el del Teatro Nacional de la Opera, cuya construcción intentó llevar a cabo la Fundación a lo largo de nueve años, desde la decisión, tomada en 1962, de ceder 400 millones de pesetas para dicha construcción, hasta 1971, fecha en que se canceló el proyecto, por las dificultades de tipo económico surgidas al no aportar otras entidades ni el Estado las contribuciones que se precisaban para la realización del proyecto.

CENTRO DE DOCUMENTACION DE LA MUSICA ESPAÑOLA CONTEMPORANEA

Situado dentro de la Biblioteca, funciona, desde 1983, un Centro de Documentación de la Música Española Contemporánea, con todo tipo de fondos posteriores a 1940.

Más de 2.300 partituras, grabaciones y otros documentos se encuentran a disposi-



ción del público en este Centro, que edita un Catálogo anual de sus fondos. Un total de 1.981 obras de 352 autores contemporáneos (de ellas, 1.578 partituras y 663 grabaciones) recogía el último catálogo publicado, por la Fundación Juan March, en el presente año.

LA CIENCIA Y LAS HUMANIDADES

Las Ciencias Biológicas y Médicas han sido, dentro de la diversidad de campos científicos atendidos, objeto de señalada atención tanto cuantitativamente —774 becas y ayudas y otras muchas promociones— como cualitativamente. A las investigaciones de todo tipo —desde la estimulación transdérmica del cerebro o el músculo cardíaco hasta la patología digestiva o la subnormalidad psíquica y diversas vertientes y nuevos avances de la Biología—, se ha unido la ayuda indirecta al tratamiento clínico, mediante la donación de material científico o técnico a cátedras y centros médicos, la promoción de la estancia en España de destacados científicos extranjeros, la formación de investigadores españoles en centros de otros países y todo cuanto favorezca el intercambio y la difusión de conocimientos científicos.

Además de numerosas actividades, como simposios, seminarios, cursos y publicaciones sobre temas médicos, la Fundación ha prestado una especial atención al campo de la Biología en sus distintas vertientes, mediante la creación desde 1972 de Planes Especiales de ayudas y becas, dedicados sucesivamente a la promoción de investigaciones en Neurobiología y Genética, métodos físicos aplicados a la Biología y Estudios de especies y medios biológicos españoles. Los resultados de la mayor parte de estos trabajos fueron objeto de presentación pública por sus propios autores en Semanas científicas organizadas por la Fundación en su sede, así como de publicación en la colección «Serie Universitaria» de esta institución.

A la vista de los satisfactorios resultados alcanzados con dichos Planes especiales de Biología, en 1981 se inició un nuevo Plan de Biología Molecular y sus Aplicaciones, materia seleccionada en razón de su importancia intrínseca, su potencial de crecimiento y su grado de desarrollo actual en España. Puesto en marcha con carácter cua-



trienal, este Plan se ha prorrogado durante otros cuatro años (hasta 1988).

Además de becas (de carácter postdoctoral, para España o el extranjero) el Plan incluye la promoción de estancias en centros españoles de científicos de esta especialidad, extranjeros o españoles residentes en el extranjero, para que impartan cursos o seminarios en dichos centros y participen en proyectos de investigación que aquí se realizan. Un total de 98 becas y 14 ayudas a científicos extranjeros es el balance del Plan de Biología Molecular y sus Aplicaciones hasta hoy.

Asimismo, destacados científicos españoles y extranjeros han participado en ciclos de conferencias que desde 1982 vienen organizándose en la sede de la

PUBLICACIONES

Más de 300 títulos y diferentes colecciones ha editado la Fundación, por sí misma o en colaboración con diversas editoriales.

La *Colección «Tierras de España»*, en coedición con Noguer, está dedicada al estudio del arte de las distintas regiones españolas en su contexto histórico, geográfico y cultural. Más de 60 autores colaboran en esta empresa editorial de 18 volúmenes (y alrededor de 8.000 ilustraciones), de los que ya han aparecido quince. Próximamente se publicará el dedicado a Valencia.

La *Serie Universitaria*, iniciada en 1976, incluye amplios resúmenes de algunos estudios e investigaciones realizados por los becarios, así como otros trabajos relacionados con actividades de la Fundación, en diferentes materias. Se han publicado hasta la fecha 225 títulos, que se distribuyen gratuitamente a investigadores, bibliotecas y centros especializados.

Los *Cuadernos Bibliográficos* recogen, en cartulinas troqueladas en forma de fichas, los datos catalográficos y un resumen de los trabajos de los becarios. Sin periodicidad fija, también se distribuyen de forma gratuita a centros y bibliotecas especializadas.

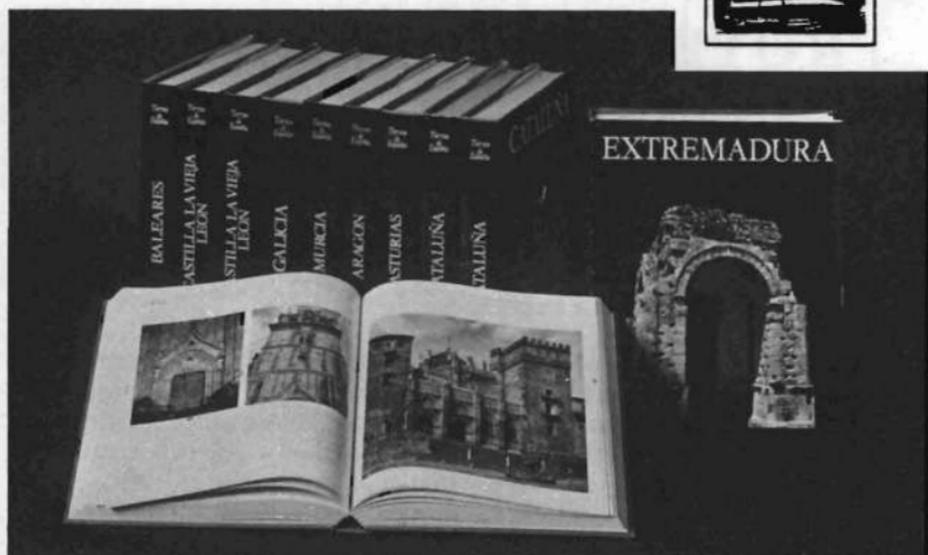
El *Boletín Informativo*, mensual, además de informar sobre la programación y el desarrollo de las actividades de la Fundación, incluye series de Ensayos sobre diversos aspectos de un tema general: la Ciencia, el Lenguaje, el Arte, la Historia, la Prensa, la Biología, la Psicología, la Energía, Europa, la Literatura y, actualmente, la



Cultura en las Autonomías. La Fundación publica también los *Anales* o memoria anual, con información detallada de sus actividades.

BIBLIOTECA DE TEATRO ESPAÑOL DEL SIGLO XX

La Biblioteca de la Fundación, situada en la segunda planta del edificio, alberga, desde 1977, un fondo especializado en Teatro Español del Siglo XX, con más de 34.000 documentos: libros, folletos, archivo fotográfico, bocetos de figurines y decorados, discos y casetes, programas de mano, críticas teatrales y cualquier documentación de interés para el estudioso del teatro español contemporáneo. Numerosos investigadores españoles y extranjeros realizan sus trabajos y tesis con estos fondos.



EXTREMADURA

Otras colecciones que ha publicado esta institución son «Pensamiento Literario Español» (con Castalia), «Crítica Literaria» (con Cátedra), «Ensayos» (con Rioduero), «Monografías» (con Guadarrama y Ariel); además de otros títulos sobre gran variedad de temas.

Esta labor editorial ha merecido diferentes reconocimientos,

como la Medalla «Ibarra» del INLE al volumen Baleares (de «Tierras de España»), en 1974; y la Medalla «Arnaldo Guillén de Brocar» de la Comisión de Ferias, Congresos y Exposiciones de la citada entidad a *El Libro de Apolonio* (en coedición con Castalia), como el libro científico-técnico mejor editado en 1976.



También pueden consultarse en la Biblioteca de la Fundación las Memorias Finales de los trabajos realizados por los becarios (más de 4.000 hasta hoy); publicaciones de la propia Fundación, trabajos sobre Fun-

daciones y otro material heterogéneo.

Dentro de la Biblioteca funciona el Centro de Documentación de la Música Española Contemporánea.

PROYECCION EN ESPAÑA

La labor de promoción cultural y científica de la Fundación tiene una proyección en toda España a través de las becas, operaciones especiales, asistencia social, restauraciones y otro tipo de ayudas. En los últimos cinco años, 123 trabajos realizados con beca de la Fundación se han llevado a cabo fuera de Madrid.

Además, desde 1973 la Fundación ha querido ofrecer por toda España el mayor número posible de actividades culturales, en colaboración con las instituciones locales más preocupadas por el mundo de la cultura. Desde 1973 hasta hoy ascienden a 786 los actos culturales —exposiciones, conciertos, conferencias y otras manifestaciones— organizados en 95 localidades españolas. Un promedio de 250.000 personas asisten cada año a los actos que organiza la Fundación fuera de Madrid.

Tres exposiciones, formadas con fondos de la Fundación, —«Arte Español Contemporáneo», «Grabado Abstracto Español» y «Grabados de Goya»— han sido exhibidas de forma itinerante por la geografía española. Las grandes muestras artísticas que organiza en su sede la Fundación son llevadas, siempre que es posible, a otras capitales; y algunas actividades que organiza esta institución en Madrid, como los «Conciertos para Jóvenes», «Conciertos de Mediodía» u otros ciclos musicales de carácter monográfico, se celebran en otras ciudades.

Programa de intensificación cultural

Una nueva línea de promoción que emprendió la Fundación hace dos años fue un Programa de intensificación cultu-

ral, concretado en la provincia de Albacete, en una acción conjunta con la Administración central, regional y local y entidades privadas. «Cultural Albacete», de dos cursos de duración —1983-84 y 1984-85— ha constituido una experiencia piloto puesta en marcha por el Ministerio de Cultura y la Fundación, con la participación de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, la Diputación Provincial de Albacete, el Ayuntamiento de la capital y la Caja de Ahorros de Albacete, para llevar durante ese tiempo, en dicha provincia, una oferta cultural de calidad, intensa, continuada y permanente: un total de 309 actos, con 176.683 asistentes, es el balance de este Programa, en el que se han realizado exposiciones artísticas destacadas, como la de Antonio López García —primera que se realizaba en España desde hacía veinte años—, numerosos ciclos de conciertos, recitales didácticos para jóvenes, sesiones literarias con la presencia en Albacete de destacados escritores españoles, conferencias y seminarios sobre temas de actualidad científica y cultural, representaciones teatrales y otras promociones.

El objetivo del mismo ha sido, además del primordial y directo de la acción cultural en sí misma, dejar funcionando un engranaje gestor que prosiga su desarrollo autónomamente. Por otra parte, el Programa aspira a ser una experiencia generaliza-



CULTURAL ALBACETE



MINISTERIO DE CULTURA
 JUNTA DE COMUNIDADES DE CASTILLA-LA MANCHA
 DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ALBACETE
 AYUNTAMIENTO DE ALBACETE
 FUNDACIÓN JUAN MARCH

ble a otros lugares de España, por haber supuesto una fuente directa y pormenorizada de información sobre técnicas de gestión cultural: organización de actividades, economía, coordinación, difusión pública, etc.

Alcance internacional

La Fundación ha extendido, en algunas ocasiones, su acción fuera de España. En 1974 estuvo presente en Londres, París, Roma y Zurich con la exhibición en dichas capitales europeas de la muestra «Arte 73»; y en 1979 organizó, en colaboración con el Spanish Institute de Nueva York, una Semana de Teatro Español Actual en esta ciudad norteamericana, con participación de destacados dramaturgos, críticos y directores de escena. Y recientemente, la colección de Grabados de Goya de la Fundación, después de estar en Andorra, ha recorrido cinco ciudades de Japón, habiendo iniciado el pasado mes de septiembre un itinerario por diversos museos de Bélgica, dentro de las actividades de Europa 85.

La relación de la Fundación con importantes instituciones extranjeras —museos, galerías de arte, coleccionistas privados, embajadas, etc.— es constante, tanto para la realización de exposiciones artísticas como para la celebración de seminarios y reuniones científicas de alcance internacional.

Entre éstas cabe recordar el Seminario de Pedagogía Médica que organizó la Fundación en 1976 en colaboración con la División de Educación Médica de la O.M.S., las sesiones del Grupo periodístico «Europa», o



el seminario sobre «Grupos de presión en Europa Occidental», del Comité Europeo del American Council of Learned Societies.

Más de 1.800 investigaciones realizadas con beca de la Fundación se han llevado a cabo en centros extranjeros y varias entidades extranjeras o internacionales han obtenido ayuda de la Fundación para diversos fines.

Estudios y actos sobre la Europa comunitaria

El tema de Europa y, sobre todo, las cuestiones suscitadas por el ingreso de España en el Mercado Común también han sido objeto de seminarios, cursos, conferencias y estudios, a través del Plan especial de Estudios Europeos al que anteriormente nos hemos referido, y de la serie de Ensayos que recogió hace algunos años el Boletín Informativo de esta institución. Además de profesores españoles, destacados dirigentes y personalidades europeas (Dahrendorf, Raymond Barre, Simone Veil,

François X. Ortolí, entre otros especialistas) han participado en ciclos monográficos sobre la Europa comunitaria.

Una larga lista de figuras de diversos países han sido invitados, expresamente, por la Fundación Juan March para participar en las actividades culturales, desde científicos (varios Premios Nobel) a directivos y conocidos especialistas en el mundo del arte, la prensa y la cultura en general.

En este mismo año el Presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, con motivo de su visita a España, pronunció una conferencia sobre «Economía y Democracia» en la sede de la Fundación, en acto que fue presidido por el Rey de España y organizado por la Asociación para el Progreso de la Dirección.



Permanecerá abierta hasta el 1 de diciembre

EXPOSICION «ARTE ESPAÑOL CONTEMPORANEO»

■ Consta de 45 obras provenientes de los fondos de la Fundación

Con una conferencia de la profesora y crítica de arte *Victoria Combalá*, quedó inaugurada el pasado 7 de octubre en la Fundación Juan March la exposición «Arte Español Contemporáneo en la colección de la Fundación Juan March», que se exhibirá hasta el 1 de diciembre. La muestra consta de 45 obras, realizadas en los últimos 25 años por otros tantos artistas españoles, que forman parte de la colección de arte español contemporáneo que la Fundación va incrementando periódicamente mediante adquisiciones.

La idea de la Fundación con esta exposición, que abrió la temporada 85-86, es ofrecer una muestra de la creación plástica en España en estos últimos 25 años. Aunque consta de obras de 45 artistas esta exposición no pretende ser completa ni exhaustiva. «Pese al incremento de los fondos de Arte Español Contemporáneo a que hemos procedido en los últimos años —señaló **José Luis Yuste**, director de la Fundación, en sus palabras de presentación— somos muy conscientes de que faltan todavía

en nuestra colección obras de autores relevantes, cuya ausencia esperamos poder cubrir en un próximo futuro.»

En esta ocasión han quedado fuera el fondo de la donación Zóbel (Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca), así como la colección de obra gráfica que de forma itinerante está recorriendo España. «De este modo, la exposición no constituye una muestra total, sino sólo parcial, del Arte Español Contemporáneo, incluso desde la perspectiva de los fondos de la propia



Fundación Juan March», dijo su director.

La Fundación organizó ya en muchas ciudades españolas y algunas del extranjero otras exposiciones de Arte Español Contemporáneo en los años 1973, 1977, 1978, 1979 y 1983.

Por lo que se refiere a ésta, ha sido montada siguiendo un criterio cronológico de las obras, de manera que su contemplación permita advertir las diferencias estéticas que el paso de los años ha ido imponiendo en nuestros artistas plásticos. «El catálogo —señaló José Luis Yuste— permitirá añadir un elemento actualizado a la bibliografía disponible sobre la evolu-

ción del arte en España, ya que aproximadamente un cuarto de la exposición corresponde a creaciones fechadas en los tres últimos años.»

La profesora catalana **Victoria Combalía**, colaboradora de arte de «El País», autora de varios libros y comisaria de diferentes exposiciones, eligió como tema de su conferencia «Coleccionismo y patronazgo: un reto para el arte español contemporáneo», en la que, tras referirse a la historia del patronazgo en arte, aludió al realizado en nuestros días.

Ofrecemos a continuación unos fragmentos de su intervención.

Victoria Combalía:

«UN BUEN EJEMPLO DE VITALIDAD COLECCIONISTICA»



«**H**ablar de unos artistas entre los que se encuentran desde los más consagrados hasta algunos jóvenes hubiera significado algo semejante a un manual; escoger a unos pocos hubiera sido partidista y no concedía tiempo suficiente para profundizar en su obra; hablar de posibles categorías del arte español, en donde encontramos tantas disparidades y estilos, afortunadamente, me parecía a su vez caer en reducciones siempre simplificadoras y por ende trascendentes. Así que aprovechando que el caso de la Fundación Juan March, estuviese de acuerdo o no con la totalidad de su selección, era un buen ejemplo de vitalidad 'coleccionística', el tema del coleccionismo y del patronazgo en general parecía más adecuado, además de poseer un

enorme interés para el momento artístico español actual.

El arte contemporáneo halló sus mejores benefactores en Norteamérica, alrededor de 1930 y curiosamente por iniciativa de mujeres. El MOMA fue idea de Abby Aldrich Rockefeller, Lillie P. Bliss y J. Sullivan. Se inauguró en 1929 y sus colecciones se incrementaron con la donación de John Rockefeller y la ayuda financiera de Simon Guggenheim, aunque en su totalidad se cuentan unos 900 donadores. El gran acierto fue escoger a Alfred Barr como director, quien realizó la que durante muchos años ha sido calificada como la mejor colección de arte del XX del mundo.

En cuanto al Whitney Museum está basado no sólo en

una colección, sino en la idea de patrocinar el arte norteamericano a base de compra de obras a artistas. La iniciativa partió de Gertrud Vanderbilt Whitney quien abrió el museo en 1931 con 500 obras de su propiedad.

El Guggenheim Museum, también en Nueva York, es el resultado de una labor de persuasión. Una baronesa convenció a Guggenheim para que comprara arte del siglo XX, creándose de este modo una excelente colección de arte principalmente abstracto, con la cual se abrió el museo en 1939.

Las colecciones norteamericanas, no pueden olvidarse otras, fueron, si no me equivoco, colecciones de mayor envergadura

¿POR QUE SE COLECCIONA?

Los motivos que han impulsado al coleccionista en el siglo XX no difieren demasiado de los de los siglos precedentes, porque se basan en sentimientos y aspiraciones tan viejos como la humanidad: deseo de posesión y de disfrute estético, prestigio, defensa de unas ideas que se traducen en una opción artística. A ello hay que añadir una distinción propia de nuestro siglo: desde el advenimiento de las democracias burguesas, el antiguo privilegio estético limitado a unos pocos tiende a entenderse como bien social, y en su gran mayoría las colecciones se legan o, a veces, se depositan ya en vida a una institución pública.

¿Pueden establecerse diferencias entre el coleccionismo previo a la 2.^a Guerra Mundial (por establecer una división cronológica) y el posterior? No existe, que yo sepa, ningún estudio global al respecto, pero podría pensarse que los apasionados por el arte de vanguardia arriesgaban más entonces que nuestros contemporáneos. O tal vez no.

Personalmente me asombró sobremanera ver cómo el gran Sidney Janis, que había expuestos en los Estados Unidos a Mondrian y a tantas otras primeras figuras de la vanguardia, defendía acérrimamente a los artistas del graffiti neoyorquino (el año pasado en ARCO). Actualmente hay colecciones tan especializadas como la del italiano Panza di Buimo sobre Arte Povera como la variadísima Colección Saatchi, que comprende 51 artistas, desde Philip Guston hasta Richard Deacon.

Comparado con Europa y Norteamérica, nuestro país, como siempre, abunda en personalidades artísticas, tanto como falla



«Brau» (1975), de Frederic Amat.

que las europeas, pero lo importante es señalar cómo, en su gran mayoría, las buenas colecciones han sido partidistas, especializadas, enfocadas según criterios subjetivos o por el asesoramiento de un conocedor que, a su vez, posee un criterio propio.

en infraestructura cultural. Las circunstancias históricas de sobra conocidas han hecho que las escasas colecciones de arte contemporáneo sean el fruto de iniciativas privadas hasta hace bien poco tiempo. El Museo de Cuenca, el de Villafamés, la Fundación Miró, la colección Sempere son ejemplos bien distintos que merecerán un análisis especial, pero en todo caso el hecho a subrayar es la relativa excepcionalidad de estas iniciativas, la falta de recursos y de ayudas que han padecido, la poca atención que ha recibido la idea de recoger un patrimonio contemporáneo.

Deben existir, por otro lado, colecciones privadas: son pocas las conocidas abiertamente por los amantes del arte contemporáneo en Madrid, Barcelona, Bilbao, Valencia y Sevilla; muchos propietarios mantienen su silencio por temor al fisco, un hecho que cambiaría sobremedida si las leyes les permitieran una desgravación fiscal en la compra de obras de arte.

La cuestión del patronazgo nos llevaría a otra charla entera, pues sólo se relaciona en algunos aspectos con el colec-

cionismo. Desde la 2.^a Guerra Mundial asistimos a un nuevo patronazgo que yo calificaría de renacentista si no fuera por la, en ocasiones, falta de sensibilidad de sus componentes. En una carrera de prestigio entre naciones, los museos y las grandes firmas patrocinan la pintura joven, que ya no se opone a ninguna ideología y se vuelca a una mirada interior en el mejor de los casos o decididamente arribista en el peor de ellos.

En países como el nuestro, en donde la nueva democracia desea potenciar la cultura y por tanto las artes, se ha hecho efectivamente mucho, pero tal vez precipitadamente. Los sistemas de becas o de compras me parecen más adecuados que los concursos, aunque una funcionarización del artista, como la del intelectual, ya está apareciendo como la gran tara que la nueva libertad nos ha traído. Una ayuda totalmente desinteresada y con una visión de futuro que vaya mucho más allá de amiguismos, colores políticos o incluso modas, sería la mejor «inversión» que los futuros mecenas podrían hacer al arte español. ■



«La estancia» (1983), de Guillermo Pérez Villalta.

Se cumplen los 300 años de su nacimiento

LAS SONATAS DE DOMENICO SCARLATTI

■ Ciclo de tres conciertos en la Fundación

En este año se celebran los trescientos del nacimiento del compositor napolitano Domenico Scarlatti y con este motivo la Fundación Juan March, dentro de sus conciertos habituales de los miércoles, ha programado un ciclo dedicado a las sonatas del músico italiano. Los conciertos comienzan a las 19,30 y la entrada es libre hasta completar la capacidad del salón.

Abrirá el ciclo de sonatas de Scarlatti, interpretadas al clavicémbalo, **Pablo Cano**, que actuará el día 6 de noviembre; el día 13 lo hará **José Luis González Uriol**; y el día 20, cerrándolo, intervendrá **José Rada**.

PABLO CANO nació en Barcelona en 1950. Ha asistido a cursos impartidos por Rosalyn Tureck, Rafael Puyana, Oriol Martorell, Edith P. Axenfeld y Alan Curtis. Ha dado recitales en América y en Europa, interviniendo en conciertos y grabaciones discográficas con diversos solistas y agrupaciones. Ha sido profesor de clave en el Curso de Música Barroca y Renacentista de Mijas.

JOSE LUIS GONZALEZ URIOL es diplomado en Órgano por el Real Conservatorio de Madrid, es premio extraordinario fin de carrera y realizó estudios de Dirección de Orquesta con Igor Markevitz. Ha asistido a clases de clavicémbalo en Lisboa,



Alemania y Amsterdam. Es profesor de Clave y Órgano del Conservatorio de Zaragoza y fundador del Departamento de Música Antigua de la Institución «Fernando el Católico» y de los Cursos Internacionales de Música Antigua de Daroca.

JOSE RADA es madrileño y en esta ciudad cursó sus estudios musicales. En 1968 se diplomó en órgano con premio de honor Fin de Carrera. Becado por la Fundación Humboldt, completó sus estudios en Alemania, obteniendo el diploma de clave en la Facultad de Música de Hamburgo (1974). Ha sido organista cantor de la Iglesia luterana de Reinbeck (Hamburgo). Es profesor en el Conservatorio de Vitoria.

En 1985 se cumplen los 300 años del nacimiento de Haendel, Bach y Scarlatti, siendo este último —a juicio de Pablo Cano, quien ha redactado la introducción al programa de mano del ciclo—, con ser el más

«español» de los tres, el que menos atención ha despertado en nuestro país. «La realización de una serie de tres recitales dedicados a las sonatas del genial napolitano —se refiere Cano al ciclo organizado por la Fundación— resulta, cuando menos, digno. En esos tres

programas podrá escucharse un número de sonatas lo suficientemente ilustrativo para darnos una visión, aunque sea a 'vista de pájaro' del cosmos scarlattiano».

Se ofrece a continuación un amplio extracto de la introducción al programa.

Pablo Cano:

«LAS SONATAS, UN MONUMENTO DE LA HISTORIA DE LA MUSICA»

François Couperin (1668-1733), Jean-Philippe Rameau (1683-1764), Georg Friederich Haendel (1685-1759), Johann Sebastian Bach (1685-1750) y Domenico Scarlatti (1685-1757), son los principales compositores para tecla de la primera mitad del siglo XVIII. Excepto Couperin, pertenecen todos a la misma generación; tres de ellos, incluso, nacieron en el mismo año. Pero de los seis, Domenico Scarlatti es el único cuya reputación se basa casi exclusivamente en su música para clave. Y es curioso apuntar que la mayor parte de su producción clavecinística data de la segunda mitad de su vida. En sus primeros años nada hacía imaginar que iba a convertirse en el genial autor de 555 sonatas para clave, uno de los más importantes monumentos de la historia de la música.

Domenico Scarlatti nació en Nápoles el 26 de octubre de 1685, siendo el sexto de los diez hijos de Alessandro Scarlatti (1660-1725), asimismo importante compositor, especialmente en el terreno operístico. Igual que en el caso de la familia Bach o los Couperin, los Scarlatti constituyeron una dinastía de músicos. La familia era originaria de Sicilia y, por lo menos, siete compositores dignos de mención llevaban el apellido Scarlatti. A los 16 años Domenico era orga-

nista compositor de la Real Capilla de Nápoles. En 1702 viaja con su padre a Toscana y a la vuelta compone tres óperas. En 1705 Alessandro envía a su hijo a Venecia, con una carta de presentación para Fernando de Médicis: «... me he visto obligado a enviarle fuera de Nápoles: hay espacio para su talento en la ciudad, pero ese talento no es el adecuado para tal sitio. Este hijo mío es un águila cuyas alas han crecido: no debe permanecer inactivo en el nido, y yo no debo impedirle volar».

En Venecia Domenico recibió lecciones de Gasparini y es indudable que gracias a él conoció las obras de Frescobaldi. Tuvo también oportunidad de conocer a Haendel, y participó con él en una competición que acabó con la victoria del sajón en el órgano y la del napolitano en el clavicémbalo.

Desde 1709 hasta 1719 vivió en Roma, primero como maestro de capilla de la Reina de Polonia y después con idéntico cargo al servicio del embajador de Portugal. En 1720 se traslada a Lisboa como maestro de capilla del Rey Joao V de Portugal y le fue encomendada la educación musical del hermano del Rey, don Antonio, y especialmente la de la princesa María Bárbara, hija del Rey, para

quien compondría la mayoría de las sonatas.

En 1729 la princesa María Bárbara casó con el Infante de España, quien más tarde llegaría a ser el rey Fernando VI y Scarlatti se trasladó con ella a Madrid en donde permanecería hasta su muerte, caecida el 23 de julio de 1757.

Las sonatas para clave

En España Scarlatti solamente escribió música para tecla, a excepción de una «Salve Regina» para soprano y cuerdas, que se considera como su última obra. En 1738 el Rey Joao V le nombró Caballero de la Orden de Santiago, y Scarlatti, en correspondencia, le dedicó los famosos «Essercizi per Gravicémbalo», que son las primeras treinta sonatas, según el catálogo de Kirkpatrick.

No se ha conservado manuscrito autógrafo de ninguna de las 555 sonatas de Scarlatti que Kirkpatrick contabiliza, y muy pocas fueron publicadas en vida de su autor. Casi todas las ediciones contemporáneas fueron inglesas y se basaron en la única colección editada por el propio Scarlatti: los treinta «Essercizi» de 1738. Hasta 1906 no se produce el primer intento de una edición completa. El editor fue Alessandro Longo, quien publicó 544 sonatas agrupadas en «suites» según la tonalidad, pero ordenadas prescindiendo totalmente de los aspectos cronológicos. La edición de Longo fue la más importante durante mucho tiempo, pese a sus concesiones al romanticismo tardío, y la numeración permaneció vigente hasta la publicación de la de Kirkpatrick.

Para su clasificación cronológica, Kirkpatrick se sirvió de las fuentes fundamentales de las sonatas de Scarlatti: las más importantes son dos grupos de manuscritos, cada uno de los



cuales consta de quince volúmenes, y que fueron copiados separadamente entre 1752 (o incluso 1742) y 1757. Esos manuscritos pertenecieron a la reina doña María Bárbara. Un grupo (trece volúmenes numerados del I al XIII contabilizando 496 sonatas, más dos volúmenes sin numerar) se encuentran en la Biblioteca Marciana de Venecia. El otro (quince volúmenes totalizando 463 sonatas) se halla en la Biblioteca Palatina en Parma. Los dos volúmenes sin numerar de Venecia, que Kirkpatrick numera como XIV y XV, se comenzaron en 1742 y 1749, respectivamente, y contienen las primeras sonatas de Scarlatti, incluyendo los treinta «Essercizi» de 1738.

Según Kirkpatrick pueden señalarse ciertas características en cada volumen de las sonatas: una cierta calidad estética en los «Essercizi», mayor dinamismo en las colecciones posteriores, una impresión de madurez, que comienza en Venecia III y IV, ambos conteniendo maravillosos movimientos lentos; un estilo de escritura transparente y renuncia a efectismo en Venecia V-VII; culminación y síntesis desde Venecia VIII en adelante.

Según Kirkpatrick, puede hablarse de dos tipos de sonata en Scarlatti: una en forma «cerrada», con dos secciones muy similares, y otra «abierta», en la

que las secciones son completamente diferentes, tanto por la secuencia temática como por la estructura tonal. En todas esas sonatas la estructura armónica es más importante que la estructura temática.

Fascinación por la música española

Es de reseñar como un factor importantísimo la fascinación que en Scarlatti ejerce la música popular española, hasta el punto de que podría perfectamente pasar por un compositor español. Su música tiene una serie de características derivadas del flamenco, y el modo que tiene Scarlatti de escribir para el clavicémbalo a menudo sugiere la guitarra. Así se explican esas frecuentes disonancias, que muchos editores y copistas consideraron como errores y procedieron a corregir, cuando Scarlatti deliberadamente está introduciendo 'notas equivocadas',

igual que más adelante harán compositores del siglo XX como Albéniz y Ravel.

Estamos acostumbrados a escuchar a famosos pianistas interpretando a Scarlatti, y nadie reniega de su éxito, cuando se produce. Pero el moderno instrumento tiene muy poco que ver con aquellos que tuvo a su disposición el maestro napolitano. Dejando aparte algunas pocas sonatas que pudieron haber sido compuestas para órgano, nos centraremos, pues, en el clavicémbalo como el instrumento más adecuado para la música para teclado de Scarlatti. De hecho, es a partir del clave donde los estudiosos e intérpretes establecen sus discusiones. El tipo de clavicémbalo para el que compuso Scarlatti la mayoría de sus sonatas era un clave de gran sonoridad, de madera de cedro y tendría un sonido más bien suave, para las piezas de carácter «cantabile» y el otro, una mayor potencia sonora. ■

Se prolongará a lo largo de diciembre

CICLO SOBRE PIANO FRANCES

El último miércoles del presente mes se iniciará un ciclo de conciertos dedicado al «Piano francés», que se prolongará, durante tres miércoles más, a lo largo de diciembre. El día 27 de noviembre, el pianista **Alberto Gómez** interpretará a César Franck. El 4 de diciembre, **Alma Petchersky** ofrecerá piezas de Gabriel Fauré. El 11, **Manuel Carra**, obras de Claude Debussy, y el 18, cerrando el ciclo, **Emmanuel Ferrer**, composiciones de Maurice Ravel.

Refiriéndose a César Auguste Franck, Debussy, que pertenecía a una escuela musical diferente, escribió que, con todo, era «uno de los más grandes, entre los grandes músicos». Autor de una música muy personal, claramente reconocida, la suya es predominantemente romántica. La crítica le encontró influencias de Bach, Beethoven y Liszt.

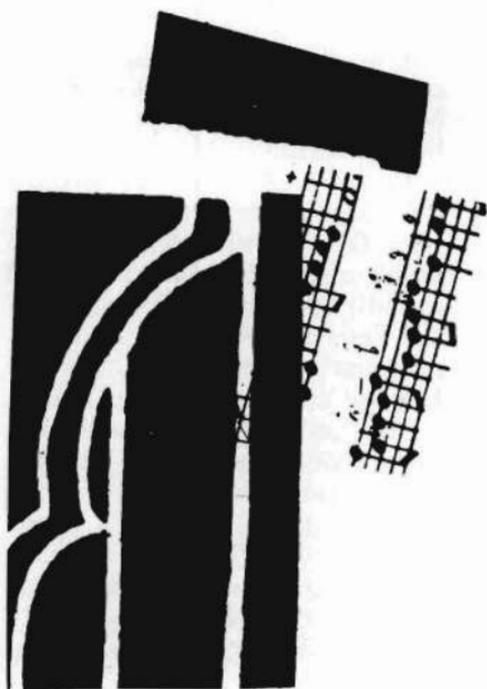
ALBERTO GOMEZ nació en Madrid. Comienza sus estudios en el Conservatorio madrileño. Amplia estudios de Armonía, Contrapunto, Fuga y Composición. Interesado especialmente en la música española contemporánea, ha grabado la obra de Román Alís, R. Albert, J. Rodrigo, etc. Es profesor numerario de piano del Conservatorio de Música de Madrid.

CONCLUYE EL SEMINARIO SOBRE «MÚSICA Y TECNOLOGÍA»

Con la presentación, el lunes día 4 de noviembre, de la obra electroacústica del norteamericano *Lejaren Hiller*, y el lunes 11, de la del compositor de origen argentino *Alcides Lanza*, que harán personalmente los propios autores (en el caso de Hiller con traducción simultánea), concluirá el seminario «Música y Tecnología», que ha organizado el Centro de Documentación de la Música Española Contemporánea de la Fundación Juan March.

A lo largo del mes de octubre —como se anunció en el Bole-tín Informativo anterior— tuvo lugar un ciclo de conciertos, a cargo del Laboratorio de Interpretación Musical (LIM), acerca de las relaciones entre música y tecnología: instrumentos y electrónica; imagen y sonido; imagen y sonido por ordenador; y teatro musical y nuevas técnicas. En el pasado mes, igualmente, se inició el seminario, que concluye en noviembre y de cuyos cuatro autores (**Josep María Mestres-Quadreny** y **Gabriel Brnčić** intervinieron en octubre) se incluyen seguidamente sus datos biográficos.

LEJAREN HILLER nació en Nueva York en 1924. Estudió química en la Princeton University a la vez que composición con Robert Sessions y Milton Babbitt entre 1941 y 1945. Trabajó en el Departamento de Química de la Universidad de Illinois entre 1947 y 1952, pasando a trabajar posteriormente en el Departamento de Música en la misma Universidad entre 1953 y 1958. Inicia allí investigaciones sobre las aplicaciones de la computadora a la composición musical y fruto de estas investigaciones es la creación de la primera obra musical compuesta con ordenador: «Illiac Suite» (1957), en colaboración con Leo-



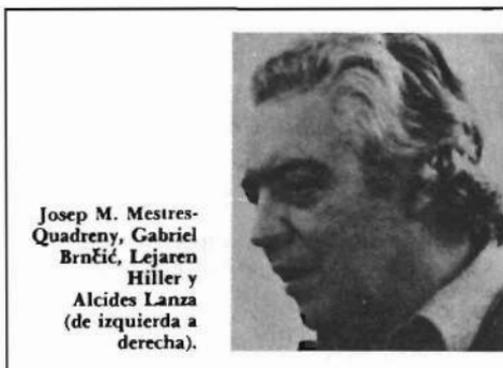
nard Isaacson. De 1958 a 1968 dirigió el Estudio de Música Experimental desarrollando un proyecto de investigación cooperativa en electrónica, computadoras, música y acústica.

Fue miembro asociado del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad de Illinois (1966-1967) y profesor de música de la Universidad del Estado de Nueva York desde 1968. Es autor de tres libros: «Experimental Music» (1959), «Principles of Chemistry» (1960) e «Informations-theorie und Musik» (1964).

ALCIDES LANZA nació en Rosario (Argentina) en 1929. Posee la nacionalidad canadiense. Estudió composición con Julián Bautista y Alberto Ginastera, prosiguiendo estudios de postgraduado con Olivier Messiaen, Ricardo Malipiero, Aaron Copland, Bruno Maderna y Vladimir Ussachevsky. Estudió composición y música electrónica en Buenos Aires. Fue miembro artístico entre 1959 y 1965 del teatro Colón de la capital argentina. Con una beca de la Fundación Guggenheim se trasladó en 1965 a Estados Unidos, en donde permaneció hasta 1971 como profesor en el Centro de Música electroacústica Columbia-Princeton.

En 1971 es nombrado director del estudio de música electrónica de la Universidad McGill de Montreal. En esa universidad canadiense fue en 1982 director del Festival de Música Contemporánea y de la Orquesta del Festival de Música de América Latina en Montreal. Como pianista, conferenciante y director de orquesta ha realizado numerosas visitas a Europa y América Latina. En el mes de octubre, integrado en el LIM, intervino en el ciclo de conciertos que organizó la Fundación Juan March.

JOSEP M. MESTRES-QUADRENY nació en Manresa en 1929. En 1952 se integró en el Círculo Manuel de Falla; en 1960 fue uno de los fundadores de Música Oberta del Club 49; en 1969 lo fue del Conjunt Catalá de Música Contemporánea; en 1973 del Laboratori de Música Electroacústica Phonos; y en 1976, del Grup Instrumental Catalá. Formó parte de la comisión coordinadora del ámbito de música del Congreso de Cultura Catalana (1976-1977) y fue presidente de la Associació Catalana de Compositors (1977-



Josep M. Mestres-Quadreny, Gabriel Brnčić, Lejaren Hiller y Alcides Lanza (de izquierda a derecha).

1979). Es miembro de la Comisión Delegada del Patronat de la Fundació Joan Miró, de la comisión de relaciones culturales del Centre d'Estudis Catalans de la Universidad de París (Sorbonne), de la Junta Rectora de la Orquesta Ciutat de Barcelona y presidente de la Fundació Phonos. Ha participado en congresos internacionales en Barcelona, Génova, Burgos. Su música ha sido interpretada en varios países y en diversos festivales internacionales.

GABRIEL BRNČIĆ nació en Santiago de Chile en 1942, donde estudió violín, oboe y composición en el Conservatorio Nacional. Fue becado por el CLAEM para realizar estudios de postgraduado en Buenos Aires entre los años 1965 y 1967. Se especializó en composición con medios electrónicos en 1967-1968. Ha sido profesor del CLAEM entre 1968 y 1971 y director del Laboratorio de Música Electroacústica del Centro de Investigaciones en Comunicación Masiva, Arte y Tecnología de la Municipalidad de Buenos Aires entre los años 1971 y 1974. En España es profesor y director del Laboratorio Phonos de Barcelona desde 1975 y profesor de la Secció de Música de l'Escola d'Estudis Artístics de L'Hospitalet en 1976. Ha recibido los premios «Casa de las Américas» de La Habana y



del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile. Fue Becario de la Fundación Guggenheim en 1976.

CONCIERTOS EN OCTUBRE

A lo largo del mes de octubre la Fundación Juan March organizó un ciclo de conciertos, a cargo del LIM.

El día 9 de octubre se ofrecieron obras de H. Dianda, C. Schryer, Mestres-Quadreny, G. Baggiani y M. Lillo. «A-7' presenta al instrumentista —explica Hilda Dianda— en el escenario, interpretando su parte, mientras por diversos altavoces se difunden los sonidos.» Del canadiense Claude Schryer es «Dans un coin», que fue realizado en 1982-83 con un sintetizador Moog. La obra de Mestres-Quadreny se titula «Espai sonor V», de la que dice su autor: «Escrita originariamente para viola modulada, percusión y cinta, la parte correspondiente a la cinta está realizada utilizando el 'Stokos 4', un generador de sonidos emparentado con la familia de los sintetizadores». Del italiano Guido Baggiani es «Twins», que está «concebida enteramente para piano, banda magnética y modulador de anillos.» De Manuel Lillo es «Evoluciones», obra que «intenta con sus evoluciones micro-sonoras llegar a un cierto

ambiente de inestabilidad estructural.»

Videos de Domingo Sarrey, pinturas de Angel Orcajo y música de Jesús Villa Rojo protagonizaron el segundo concierto el pasado 16 de octubre.

El 23 de octubre se ofreció un programa elaborado por Sarrey y Villa Rojo, en el que imagen y sonido se daban por ordenador. En «RND DRAW», «Lectura gráfica», «Interactividad» y «Dirección electrónica» se presentaban las posibilidades que ofrecía el ordenador aplicado a una pantalla de vídeo. El ciclo concluyó el día 30 con ejemplos de «teatro musical y nuevas técnicas». En «Ludwig van...», del argentino Mauricio Kagel, se mezcla cine, disco, diapositivas, banda magnética, etc. El norteamericano Richard Bunker es el autor de «Mirrors», una especie de homenaje a Bartok y a Stravinsky. «Arqsalartôq», de la canadiense Micheline Coulombe St. Marcoux, «yuxtapone diferentes sonoridades, en forma aleatoria pero controlada, una especie de delirio verbal..., vértigo.» El concierto concluyó con la obra de Alcides Lanza «Ekphonesis V», que es, según el autor, una obra autobiográfica: «El compositor propone la posibilidad de que la cantante pudiera 'entrar' en el cerebro del compositor.» ■

«CONCIERTOS DE MEDIODÍA» EN NOVIEMBRE

Durante el mes de noviembre continuarán los «Conciertos de Mediodía» de la Fundación. Se celebran los lunes, a las doce, y con entrada libre.

Se permite entrar o salir de la sala en los intervalos entre las distintas piezas.

A lo largo de este mes se ofrecerán recitales de canto y piano, arpa, órgano y guitarra.

Lunes 4

CANTO Y PIANO, por **Domingo Cedres** (barítono) y **Ana María Gorostiaga** (piano).

Obras de Beethoven, Schubert, Brahms, Bellini, Donizetti y R. Halffter.

Domingo Cedres, tinerfeño, ha actuado en la Antología de la Zarzuela y en los Festivales de Opera 1980-81. Ana María Gorostiaga estudió en Madrid, en Roma, Siena y París. Está especializada en música de cámara.

Lunes 18

RECITAL DE GUITARRA, por **Javier Calderón**.

Obras de M. Ponce, S. Dodgson, E. Caba, E. Falú e Í. Albéniz.

Este artista boliviano estudió con Andrés Segovia y en la Escuela de Artes de Carolina del Norte y en la Universidad de Indiana, con el cellista Janos Starker. Ha realizado giras por toda América, Europa y Oriente y actuado con importantes orquestas norteamericanas.

Lunes 11

RECITAL DE ORGANO, por **Margarita Rose**.

Obras de Buxtehude, J. S. Bach y Max Reger.

Realizó sus estudios en el Conservatorio de Madrid. Es organista titular de la Parroquia Alemana de Madrid desde 1981. Ese mismo año participa en el IV Festival Internacional de Jóvenes Organistas de Santander. Desempeña también actividades docentes y dirige una coral.

Lunes 25

RECITAL DE ARPA, por **María Rosa Calvo Manzano**.

Obras de Bach, Scarlatti y Haendel.

Esta concertista es catedrática de Arpa del Conservatorio de Madrid y Solista de la Orquesta Sinfónica de la RTVE. Becada por la Fundación Juan March trabajó en un método sobre la técnica del arpa. Representa a España ante la Sociedad Internacional de Arpistas.

A partir del 19 de noviembre

CICLO Y EXPOSICION SOBRE TEATRO ESPAÑOL DEL SIGLO XX

■ Se editará el catálogo de obras de la Biblioteca de Teatro de la Fundación

El día 19 de noviembre se inaugurará una exposición documental sobre «Teatro Español del siglo XX». Simultáneamente el profesor y coordinador del ciclo y de la exposición **Andrés Amorós** dará una conferencia con el título de «El estudio del teatro». A la vez, ese mismo día, se presentará el Catálogo de obras de la Biblioteca de Teatro Español del siglo XX, que recoge más de doce mil referencias bibliográficas de los fondos que posee la Fundación Juan March.

La Exposición estará abierta del 19 de noviembre al 19 de diciembre en el vestíbulo del salón de actos. Consta de paneles verticales y vitrinas cerradas. En los paneles se exhibirán fotografías de montajes y de actores y actrices españoles, acompañadas de textos explicativos. En las vitrinas podrán verse libros, manuscritos, figurines, bocetos y otros materiales teatrales.

El catálogo de obras de la Biblioteca de Teatro Español recoge, de forma esquemática y completa, las fichas bibliográficas del teatro español del siglo XX con carácter exhaustivo, incluyendo tanto autores de primera fila como secundarios u olvidados con el paso del tiempo.

De la organización de esta muestra se ha ocupado **Andrés Amorós**, quien iniciará el ciclo de conferencias. El día 21 de noviembre intervendrá **Fernando Fernán Gómez** que hablará de «El actor y los demás». El día 26 de noviembre **Antonio Buero Vallejo** se ocupará de «Mis autores preferidos». El día 28 de noviembre **Andrés Amorós** mantendrá un coloquio con **Adolfo**

Marsillach sobre «Mi tiempo teatral».

La exposición, como el ciclo, se prolongará durante el mes de diciembre. El día 3 **Francisco Nieva** hablará de «Los escenógrafos» y cerrará el ciclo la actriz **Nuria Espert**, que recordará el día 5 a «Mis directores de escena».

Como antecedentes de este ciclo y exposición teatrales pueden citarse el seminario que en junio de 1976 tuvo lugar en la Fundación y que reunió a 15 representantes de los distintos sectores del teatro actual. En 1977 la Fundación organizó una exposición, en colaboración con el Ministerio de Cultura, con motivo de la apertura de su Biblioteca teatral. En 1979, en colaboración con el Spanish Institute, se celebró en Nueva York una Semana de Teatro Español Actual, en la que intervinieron **Antonio Gala**, **Nieva**, **José Monleón**, **Amorós**, **José Luis Gómez** y **Fabiá Puigserver**. Ese mismo año se realizó una exposición sobre **Eduardo Marquina**, coincidiendo con el centenario de su nacimiento.

Nueva monografía de la «Serie Universitaria»

APROXIMACION A LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA

■ Recoge las seis conferencias de un curso celebrado en la Fundación

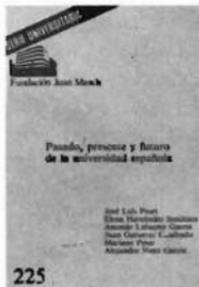
La Fundación Juan March ha publicado en su colección «Serie Universitaria» las seis conferencias del ciclo «Pasado, presente y futuro de la Universidad Española», que tuvo lugar la pasada primavera, y del que se trató en el Boletín Informativo del mes de septiembre. Coordinado por José Luis Peset, intervinieron en el curso, además de él, los profesores Hernández Sandoica, Lafuente García, Gutiérrez Cuadrado, Mariano Peset y Nieto García, quienes titularon sus trabajos así: «Una herencia secular», «La Universidad Central», «Las polémicas sobre la ciencia», «La lengua a debate», «La autonomía de las universidades españolas» y «El futuro de una Universidad en crisis».

La «Serie Universitaria» de la Fundación Juan March publica resúmenes de algunos estudios e investigaciones llevados a cabo por los becarios de la Fundación. Se realiza una edición no venal de 500 ejemplares que se reparte a investigadores, bibliotecas y centros especializados.

En la introducción a esta monografía escribe José Luis Peset: «Se nos brindaba la ocasión de difundir el trabajo de investigación que sobre el tema 'Historia y actualidad de la Universidad española' habíamos podido realizar, con una generosa ayuda de la Fundación Juan March, entre los años 1980 y 1984. A lo largo de estos años de estudio, habíamos analizado la evolución de la Universidad española en los dos últimos siglos, intentando un acercamiento de tipo pluridisciplinar. Así, nos habíamos ocupado del estudio de la organización universitaria y de los principales problemas que la aquejaron. Estudiamos las facultades que en ella estaban representa-

das y la relación que con la cultura y la ciencia de la época tuvieron. Igualmente, nos interesó el tema de las actividades estudiantiles y de las salidas profesionales de los graduados».

Se escogieron varios temas y se formaron tres partes. «Una primera, que podríamos llamar institucional, se ocupará de la evolución de la organización universitaria hasta el siglo XIX. (...). La segunda parte se ocupará de algunas disciplinas, algunos temas centrales de la cultura española. (...). Por fin, la tercera parte y última de nuestro curso, debía abordar algunos de los temas políticos que hicieron florecer o decaer a nuestras universidades. Uno de ellos era obvio, el tema de la autonomía universitaria, brillante idea siempre pendiente en las aulas universitarias y que hoy de nuevo se reinventa entre nosotros».



A propuesta de la Fundación Juan March**JESUS ORUS, GALARDONADO POR LA FUNDACION F.V.S. DE HAMBURGO**

■ Es el tercer becario que obtiene la Medalla de Plata «Robert Schuman»

Jesús Orús Báguena, Master en Asuntos Internacionales y Diplomado en Estudios Europeos por la Universidad de Columbia en Nueva York, gracias a una beca de la Fundación Juan March, ha sido galardonado recientemente, a propuesta de esta misma institución, con la Medalla de Plata «Robert Schuman» 1985 de la Asociación de Amigos de Europa «Robert Schuman».

Este galardón, que va acompañado de una bolsa de estudios para ampliar conocimientos de su especialidad en otro país europeo distinto del que procede el galardonado, es con-

cedido cada año por la Fundación alemana F.V.S. de Hamburgo a jóvenes investigadores pertenecientes a países miembros del Consejo de Europa, que se hayan distinguido por su labor de difusión y de consolidación del espíritu de solidaridad y unidad europeas.

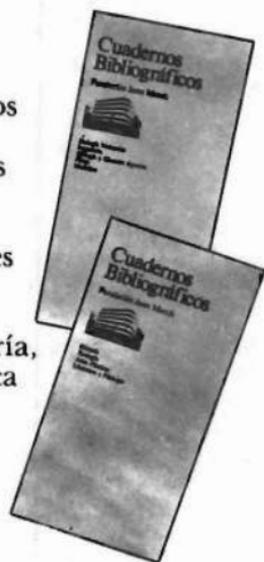
Esta Medalla conseguida por Jesús Orús es la tercera concedida a investigadores españoles, becados por la Fundación Juan March en el Plan de Estudios Europeos. Las otras dos las obtuvieron **Jesús María Boccio** (en 1982) y **María de los Angeles Benítez Salas** (en 1984).

EDITADOS DOS NUEVOS CUADERNOS BIBLIOGRAFICOS

Acaban de aparecer dos nuevos Cuadernos Bibliográficos con información sobre distintos trabajos de carácter científico realizados por becarios de la Fundación y aprobados por los distintos Departamentos.

El Cuaderno número 33 incluye fichas de 8 trabajos de Historia, 1 de Teología, 4 de Artes Plásticas y 2 de Literatura y Filología. En el Cuaderno número 34 se recogen fichas de 13 trabajos de Biología Molecular, 2 de Ingeniería, 17 de Biología y Ciencias Agrarias, 2 de Física y 1 de Medicina.

Estos Cuadernos se presentan en forma de cartulinas troqueladas con fichas catalográficas. En ellas, además de registrar los datos sobre la memoria o informe final, autor, especialidad, año de concesión de la beca y fecha de aprobación de la memoria, se incluye un resumen o «abstract» de su contenido.



TRABAJOS TERMINADOS

RECIENTEMENTE se han aprobado por los distintos Departamentos los siguientes trabajos finales realizados por becarios de la Fundación, cuyas memorias pueden consultarse en la Biblioteca de la misma.

BIOLOGIA MOLECULAR Y SUS APLICACIONES

BECAS EN EL
EXTRANJERO:

Fernando García-Arenal Rodríguez.

Biología Molecular de la interacción de virus de plantas con sus huéspedes.

Centro de trabajo: Departamento de Patología de Plantas de la Universidad de Cornell, Nueva York (Estados Unidos).

José Hernández Yago.

Estudio del recambio de proteínas mitocondriales: identificación de los compartimentos celulares implicados en el proceso.

Centro de trabajo: Departamento de Biología Celular de la Universidad de Yale en New Haven (Estados Unidos).

Alfonso Jiménez Sánchez.

Efecto de la actividad de la RNA polimerasa sobre el número de copia del cromosoma.

Centro de trabajo: Departamento de Genética de la Universidad de Leicester (Inglaterra).

María Jesús Obregón Perea.

Regulación de las concentraciones intercelulares de triiodotironina (T_3) en cerebro de rata.

Centro de trabajo: Thyroid Diagnostic Center de la Harvard Medical School, Boston (Estados Unidos).

ESTUDIOS EUROPEOS

BECAS EN EL
EXTRANJERO:

Jesús María Boccio Vázquez.

Licenciatura en Derecho Europeo y varios trabajos relacionados con la CEE.

Centro de trabajo: Instituto de Estudios Europeos de la Universidad Libre de Bruselas (Bélgica).

M.^a de los Angeles Benítez Salas.

Licenciatura especial en Derecho Europeo.

Centro de trabajo: Instituto de Estudios Europeos de la Universidad Libre de Bruselas (Bélgica).

DERECHO

BECAS EN
ESPAÑA:

Ricardo Blanco Canales (Operación Especial).

La documentación política y constitucional. Sistemas, técnicas y fuentes de información.

Centros de trabajo: Tribunal Constitucional, Cortes y Centro de Estudios Constitucionales de Madrid.

José Antonio Pastor Ridruejo (Operación Especial).

La convención de las naciones sobre el derecho del mar: una perspectiva española.

Lugar de trabajo: Madrid.

ARTES PLASTICAS

BECAS EN
ESPAÑA:

Isabel del Río de la Hoz.

La escultura en Castilla: Felipe Bigamy 1498-1543.

Centros de trabajo: Facultad de Geografía e Historia de Madrid y diversos archivos de Burgos, Madrid y Borgoña.

ESTUDIOS E INVESTIGACIONES EN CURSO

ULTIMAMENTE se han dictaminado por los asesores de los distintos Departamentos diez informes sobre los trabajos que actualmente llevan a cabo los becarios. De ellos, tres corresponden a becas en España y siete a becas en el extranjero.

«LA CONSTITUCION ECONOMICA ESPAÑOLA»

■ Una parte del libro la ha realizado con una ayuda de la Fundación

«Frente al escepticismo mostrado por un nutrido grupo de intérpretes de la Constitución española de 1978, nuestra tesis ha corroborado la existencia de una verdadera ordenación económica constitucional. Sus irregularidades formales y la ambigüedad en su contenido no son óbice para que allí se contengan las reglas básicas del juego económico, es decir, los principios que rigen las relaciones entre la iniciativa económica pública y la iniciativa económica privada y entre el trabajador y el empresario-capitalista. Tal es el contenido necesario y suficiente de una Constitución económica. Por otra parte, y en respuesta a las distintas corrientes que han tratado de vincular nuestra Carta Magna a un sistema económico determinado, nosotros hemos demostrado la neutralidad normativa de nuestra Constitución económica. Una comprensión global del problema nos exigió acercarnos al mismo desde una doble perspectiva, sociológica y jurídica».

Esta es la conclusión general a la que llega el profesor Oscar de Juan Asenjo en su libro «La Constitución Económica Española», que editó el Centro de Estudios Constitucionales. El trabajo del profesor De Juan analiza, tal como lo subtitula, la iniciativa económica pública «versus» la iniciativa económica privada en la Constitución española de 1978, habiendo dedicado la cuarta parte del mismo a «La autonomía económica territorial», que redactó con una ayuda de la Fundación.

En la introducción general su autor exponía lo siguiente: «La Ley fundamental española de 1978 no podía sustraerse a la creciente preocupación por las realidades socioeconómicas y ha sido profusa en su regulación. Pero, una vez más, la generalidad y ambigüedad de las cláusulas económicas hacen temer su mediatización política y su descrédito e inoperancia como norma jurídica. Algunos autores han contemplado nuestra Cons-

titución económica con la misma sonrisa despectiva que todavía hoy se enciende tras la lectura del artículo sexto de la Constitución de 1812 donde se proclamó que todos los españoles habrían de ser 'justos y benéficos'.

«Otros, por el contrario —si-gue diciendo—, han tratado de convertirla en escudo defensor de un sistema económico determinado (pongamos por caso el capitalismo tradicional o el socialismo democrático) y en arma arrojadiza contra los partidarios de modelos diferentes. Muy pocos se han ocupado seriamente de «afilar» las escasas armas que suministra la Constitución para el control de los poderes económicos, poderes que existen y cometen abusos tanto en un modelo de capita-



lismo liberal, como en otro socialista o 'socialcapitalista'».

Por tanto, en su obra el profesor De Juan ha pretendido «una 'aproximación realista' al contenido de la Constitución económica española que ponga de manifiesto la potencialidad de los recursos que contiene, sin cerrar los ojos a los límites con los que inevitablemente ha de topar. Una 'aproximación científica' que trata de huir de todo partidismo político sin caer en tecnicismo aséptico y estéril. Una 'aproximación primordialmente jurídica' pero que no ignora el fondo económico y el trasfondo político subyacentes en la norma constitucional. Mantener un equilibrio operativo entre tales criterios metodológicos es una tarea tan difícil como necesaria».

Originalidad de enfoque

El autor subraya la originalidad de su trabajo: «Posiblemente, la mayor originalidad de nuestro trabajo radica en su enfoque. Nos hemos adentrado en la densa y poco explorada jungla de la Constitución económica siguiendo una trayectoria determinada: 'la dialéctica iniciativa económica pública versus iniciativa económica privada', y orientados por una estrella singular: 'el control del poder económico'».

Sigue explicando su enfoque; «Desde el primer momento tropezamos con una cuestión que pronto pasaría a ser hipótesis de trabajo: si todo el mundo define y acepta la constitución política como la norma fundamental para la atribución, organización y control del poder político, ¿por qué no dar esos mismos cometidos a la constitución económica? ¿Acaso el

problema económico no es, en su esencia, un problema de poder? ¿Habrá alguien que todavía hoy se atreva a negar la necesidad de controlar el colosal poder económico concentrado en determinados sujetos como son la gran empresa monopolista, los sindicatos obreros y el sector público?».

Oscar de Juan Asenjo sitúa la discusión y redacción de la Constitución en el marco político adecuado, repasando las distintas posiciones programáticas de los partidos políticos en materia económica y en lo que hacen referencia al texto constitucional.

Respecto a la cuestión autonómica escribe: «El reconocimiento del derecho de las nacionalidades y regiones que integran la nación española a la autonomía política es, sin duda, la decisión más novedosa y trascendente de cuantas introdujo la Constitución española de 1978. ¡Y la más controvertida! En las Cortes constituyentes se afirmó que se trataba de «un problema secular permanentemente mal resuelto» y que el futuro de nuestra Ley fundamental dependía de la solución que se diera a dicho «contencioso histórico». Ningún otro tema constitucional ha levantado tantas polémicas políticas y jurídicas».

«La descentralización territorial del poder político se proyecta inevitablemente sobre la esfera de la economía y distorsiona la fisonomía externa de la Constitución económica. Desde el momento en que los órganos rectores de las nacionalidades o regiones adquieren autonomía para tomar decisiones de relevancia económica, la 'diversidad' pasa a ser un elemento consustancial al que deberemos acostumbrarnos». ■

LUNES, 4**12,00 horas****CONCIERTOS DE MEDIODIA.**Canto y piano, por **Domingo Cedres** (barítono) y **Ana M.^a Gorostiaga** (piano).

Obras de Beethoven, Schubert, Brahms, Bellini, Donizetti y R. Halffter.

19,30 horas**CENTRO DE DOCUMENTACION DE LA MUSICA ESPAÑOLA CONTEMPORANEA.****Seminario «Música y tecnología» (III).****Lejaren Hiller** presenta su obra electroacústica (con traducción simultánea).**MARTES, 5****11,30 horas****CONCIERTOS PARA JOVENES.**Canto y guitarra, por **María Aragón** (soprano) y **Gerardo Arriaga** (guitarra).

Obras de Sor, García Lorca, Rodrigo, Pernambuco, Villa-Lobos y Guastavino.

Comentarios: **Federico Sopena**. (Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud).**19,30 horas****CURSOS UNIVERSITARIOS.**

«Rosalía en su centenario» (I).

Marina Mayoral: «Circunstancias biográficas».**MIÉRCOLES, 6****19,30 horas****CICLO DOMENICO SCARLATTI (I).**Intérprete: **Pablo Cano** (clave).

Programa: Sonatas K. 5, 7,

52, 84, 185, 184, 192, 193, 291, 292, 308, 309, 443, 511, 512, 516 y 517.

JUEVES, 7**11,30 horas****CONCIERTOS PARA JOVENES.**Guitarra, por **Miguel Angel Jiménez Arnaiz**.

Obras de Bach, Sor, Tárrega, Barrios y Rodrigo.

Comentarios: **Juan José Rey**. (Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud).**19,30 horas****CURSOS UNIVERSITARIOS.**

«Rosalía en su centenario» (II).

Marina Mayoral: «La poesía social».**VIERNES, 8****11,30 horas****CONCIERTOS PARA JOVENES.**Piano, por **Alberto Gómez**.**«GRABADO ABSTRACTO ESPAÑOL» EN MURCIA Y BENIDORM**

Hasta el 9 de noviembre seguirá abierta en Murcia, en la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, la Exposición «Grabado Abstracto Español» (colección de la Fundación Juan March) compuesta de 85 obras de 12 artistas españoles. A partir del día 15 se presentará en Benidorm (Alicante), en la sala de exposiciones de la citada Caja de Ahorros, con cuya ayuda la muestra está siguiendo un itinerario por diversas localidades de Murcia y Alicante.

Obras de Schubert, Chopin, Debussy, Albéniz y Rodrigo.
Comentarios: **Javier Maderuelo**.
(Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos previa solicitud).

LUNES, 11**12,00 horas**

CONCIERTOS DE MEDIODIA.
Organo, por **Margarita Rose**.
Obras de Buxtehude, Bach y Reger.

19,30 horas

CENTRO DE DOCUMENTACION DE LA MUSICA ESPAÑOLA CONTEMPORANEA.

Seminario «Música y Tecnología» (y IV).

Alcides Lanza presenta su obra electroacústica.

MARTES, 12**11,30 horas**

CONCIERTOS PARA JOVENES.
Canto y guitarra, por **María Aragón** (soprano) y **Gerardo Arriaga** (guitarra).

PROSIGUE EL RECORRIDO DE LOS GRABADOS DE GOYA EN BELGICA

El 3 de noviembre se clausura la Exposición de Grabados de Goya en el Museo Municipal de Bellas Artes de Mons (Bélgica). La colección de grabados proseguirá su recorrido por Bélgica, dentro del Programa de Actividades Culturales «Europalia 85», con su exhibición, a partir del día 8, en el Museo de Bellas Artes de Lieja.

Comentarios: **Federico Sopena**.
(Programa y condiciones de asistencia idénticos a los del día 5).

19,30 horas

CURSOS UNIVERSITARIOS.
«Rosalia en su centenario» (III).

Marina Mayoral: «La poesía existencial».

MIERCOLES, 13**19,30 horas**

CICLO DOMENICO SCARLATTI (II).

Intérprete: **José Luis González Uriol** (clave).

Programa: Sonatas K. 430, 239, 490, 9, 175, 213, 492, 87, 209, 30, 491, 546, 115 y 425.

JUEVES, 14**11,30 horas**

CONCIERTOS PARA JOVENES.
Guitarra, por **Miguel Angel Jiménez Arnaiz**.

Comentarios: **Juan José Rey**.
(Programa y condiciones de asistencia idénticos a los del día 7).

19,30 horas

CURSOS UNIVERSITARIOS.
«Rosalia en su centenario» (y IV).

Marina Mayoral: «El mundo de las sombras».

VIERNES, 15**11,30 horas**

CONCIERTOS PARA JOVENES.
Piano, por **Alberto Gómez**.

Comentarios: **Javier Maderuelo**.

(Programa y condiciones de asistencia idénticos a los del día 8).

LUNES, 18

12,00 horas

CONCIERTOS DE MEDIODIA.

Guitarra, por **Javier Calderón**.

Obras de Ponce, Dodgson, Caba, Falú y Albéniz.

MARTES, 19

11,30 horas

CONCIERTOS PARA JOVENES.

Canto y piano, por **Paloma Pérez Iñigo** (soprano) y **Miguel Zanetti** (piano).

Obras de Schubert, Brahms, Fauré, Turina, Rossini y Puccini.

Comentarios: **Federico Sopena**.

(Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud).

19,30 horas

CURSOS UNIVERSITARIOS.

«Teatro español del siglo XX» (I).

Andrés Amorós: «El estudio del teatro».

MIÉRCOLES, 20

19,30 horas

CICLO DOMENICO SCARLATTI (y III).

Intérprete: **José Rada** (clave).

Programa: Sonatas K. 132, 159, 217, 181, 5, 18, 238, 555, 534, 446, 440 y 427.

JUEVES, 21

11,30 horas

CONCIERTOS PARA JOVENES.

Guitarra, por **Miguel Angel Jiménez Arnau**.

Comentarios: **Juan José Rey**.

(Programa y condiciones de asistencia idénticos a los del día 7).

19,30 horas

CURSOS UNIVERSITARIOS.

«Teatro español del siglo XX» (II).

Fernando Fernán Gómez: «El actor y los demás».

VIERNES, 22

11,30 horas

CONCIERTOS PARA JOVENES.

Piano, por **Alberto Gómez**.

Comentarios: **Javier Maderuelo**.
(Programa y condiciones de asistencia idénticos a los del día 8).

LUNES, 25

12,00 horas

CONCIERTOS DE MEDIODIA.

Arpa, por **M.^a Rosa Calvo-Manzano**.

Obras de Bach, Scarlatti y Haendel.

LA EXPOSICION DE ZOBEL, EN SEVILLA

El 17 de noviembre será clausurada la Exposición de 40 óleos de Fernando Zóbel en el Museo de Arte Contemporáneo de Sevilla. Esta muestra, organizada con la Fundación Luis Cernuda de la Diputación Provincial de Sevilla, incluye obra pictórica realizada por Zóbel desde 1959 hasta 1984, año de su muerte.

MARTES, 26

11,30 horas

CONCIERTOS PARA JOVENES.

Canto y piano, por **Paloma Pérez Iñigo** (soprano) y **Miguel Zanetti** (piano).

Comentarios: **Federico Sopena**. (Programa y condiciones de asistencia idénticos a los del día 19).

19,30 horas

CURSOS UNIVERSITARIOS.

«Teatro español del siglo XX» (III).

Antonio Buero Vallejo: «Mis autores preferidos».

MIÉRCOLES, 27

19,30 horas

CICLO PIANO FRANCES (I).
César Franck.

Intérprete: **Alberto Gómez**.

Programa: Las quejas de una muñeca; Preludio, coral y fuga; Danza lenta; y Preludio, aria y final.

«ARTE ESPAÑOL CONTEMPORÁNEO», EN LA FUNDACION

Durante todo el mes de noviembre seguirá expuesta en la sede de la Fundación Juan March, la colectiva «Arte Español Contemporáneo en la colección de la Fundación Juan March», que ofrece 45 obras de otros tantos artistas españoles: pinturas y esculturas, todas ellas adquisiciones de esta institución.

JUEVES, 28

11,30 horas

CONCIERTOS PARA JOVENES.

Guitarra, por **Miguel Angel Jiménez Arnaiz**.

Comentarios: **Juan José Rey**. (Programa y condiciones de asistencia idénticos a los del día 7).

19,30 horas

CURSOS UNIVERSITARIOS.

«Teatro español del siglo XX» (IV).

Adolfo Marsillach: «Mi tiempo teatral».

VIERNES, 29

11,30 horas

CONCIERTOS PARA JOVENES.

Piano, por **Alberto Gómez**.

Comentarios: **Javier Maderuelo**. (Programa y condiciones de asistencia idénticos a los del día 8).

EXPOSICION DOCUMENTAL DE TEATRO ESPAÑOL DEL SIGLO XX

El 19 de noviembre se inaugurará, en la sede de la Fundación, una Exposición documental de Teatro Español del siglo XX, preparada con fondos de la Biblioteca de Teatro de esta institución. La muestra se exhibirá en el vestíbulo del salón de actos.

El presente Calendario está sujeto a posibles variaciones. Salvo las excepciones expresas, la entrada a los actos es libre. Asientos limitados.

**Información: FUNDACION JUAN MARCH, Castelló, 77
Teléfono: 435 42 40 - 28006-Madrid**